



CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

13

PASTORAL: ETICA EVANGELICA

Por Moisés Chávez



Isaac Newton, prototipo de los evangélicos de todo el mundo



PROLOGO

Pastoral 13: Etica Evangélica es el décimo tercer volumen de la Serie PASTORAL de la Biblioteca Inteligente.

La Serie PASTORAL consta de 18 volúmenes. Señalamos con letras negritas el presente volumen:

PASTORAL 1	Teología Pastoral
PASTORAL 2	Teología del Culto
PASTORAL 3	La Pastoral Evangélica
PASTORAL 4	El desarrollo del alma
PASTORAL 5	Consejería Pastoral
PASTORAL 6	Crecimiento de la Iglesia
PASTORAL 7	Administración Eclesial
PASTORAL 8	Profesionalización del Pastorado
PASTORAL 9	Corrientes Teológicas de nuestro tiempo
PASTORAL 10	El Meneíto del Rey David
PASTORAL 11	La Nueva Era
PASTORAL 12	Etica Bíblica
PASTORAL 13	Etica Evangélica
PASTORAL 14	Etica Pastoral y Profesional
PASTORAL 15	La Pastoral y la Sociología
PASTORAL 16	La Pastoral y la Psicología
PASTORAL 17	Filosofía y Psicología de la Religión
PASTORAL 18	El Movimiento Apostólico

* * *

Los volúmenes de la Serie PASTORAL forman un conglomerado de disciplinas catalogadas como “Teología Práctica” o Practical Theology en la tradición protestante-evangélica británica. Esta perspectiva trasluce en el Diccionario *Webster’s* que se refiere a su temática como “*the study of the institutional activities of religion as preaching, church administration, pastoral care, and liturgics*” (el estudio de las actividades institucionales de la religión, como predicación, administración eclesiástica, cuidado pastoral y liturgia).

Déjame explicar esto de “*Practical Theology*”, porque en la Serie CIENCIAS BIBLICAS enfocamos la Teología Práctica por separado.

* * *

En la tradición protestante-evangélica de los pueblos de habla inglesa, con Inglaterra y Estados Unidos a la cabeza, se ha designado como *Practical Theology* no a una sola disciplina, sino a un conglomerado de disciplinas en cuya teoría y práctica se dejan ver los principios de la teología cristiana de la siguiente manera:

Una disciplina del conglomerado es la Predicación cuya teoría y práctica es designada, Homilética, y por ser tan importante no sólo para los predicadores sino también para el público que los escucha le hemos dedicado no un volumen en la Serie PASTORAL, sino varios volúmenes en la Serie PREDICACION.

Otra disciplina del conglomerado, la Teología Pastoral, enfoca el desempeño del pastor evangélico con el paradigma del desempeño pastoral de Jesús, el Buen Pastor.

Otra disciplina, la Liturgia, tiene que ver con la práctica de los principios bíblicos implicados en el culto personal y público.

Otra disciplina tiene que ver con la Educación Cristiana, que no la enfocamos en la Serie PASTORAL porque tiene más conexión con las disciplinas de la Serie EDUCACION.

Otra disciplina es el Discipulado que enfoca la interacción de maestro y discípulo en el ámbito evangélico y la temática pertinente. Ver el Volumen 5 de la Serie EDUCACION.

Otra disciplina es la Apologética que salvaguarda la sana doctrina de las doctrinas cuestionadas y peligrosas.

Otra disciplina es la Administración Eclesiástica.

Otra disciplina es la Consejería personal.

Caben en el conglomerado otras prácticas de la institución eclesial, y desconozco si todas ellas hayan sido presentadas de manera sistemática en algún volumen de tipo introductorio, cosa que sería sumamente útil.

Aflora, pues, el entorno eclesial de su enfoque, y en el entorno del CEBCAR, el Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina”, se observó que en el conglomerado faltaba algo esencial.

* * *

Brillaba por su ausencia el enfoque universal, que le compete más a la Teología Práctica como ciencia bíblica. Este enfoque universal, el enfoque de los principios teológicos universales que enseña la Biblia, ha sido explorado y expuesto por los sabios del CEBCAR mediante Cursos Maratónicos y Cursos Cortos Programados y su material teórico ha sido incluido en el Volumen 7 de la Serie CIENCIAS BIBLICAS, a la cabeza de las disciplinas de enfoque teológico.

Con esta demarcación conceptual se hace innecesario referirnos a cada disciplina de la Serie PASTORAL, salvo señalar que todas ellas caben dentro de la designación británica de “*Practical Theology*”, pero algunas son mejor enfocadas en otras áreas de la Educación Teológica.

Esto ocurre, por ejemplo, con el área de Educación Cristiana que por lo general se interrelaciona con el área de los Estudios Pastorales, y así se la enfoca en la Serie PASTORAL, pero dada su amplitud y su empresa editorial merece un sitio aparte como lo muestra la lista de las áreas de la Educación Teológica a continuación:¹

1. AREA DE ESTUDIOS DE TEOLOGIA
2. AREA DE MISIONOLOGIA
3. AREA DE LITERATURA BIBLICA
4. AREA DE IDIOMAS BIBLICOS
5. AREA DE CIENCIAS BIBLICAS
6. **AREA DE ESTUDIOS PASTORALES**
7. **AREA DE EDUCACION CRISTIANA**
8. AREA DE HISTORIA ECLESIASTICA
9. AREA DE PATRISTICA
10. AREA DE MUSICOLOGIA Y ARTES

* * *

Las citas bíblicas en la Serie PASTORAL provienen de la *Biblia Decodificada*, la versión oficial de la Santa Sede.

Para profundizar lo que respecta a la Pastoral visita nuestra casa en internet. Aquí tienes la llave para que entres:

¹ Ver: Volumen 2 de la Serie EDUCACION, que tiene el título de, *Areas de la Educación Teológica*.



www.bibliotecainteligente.com

Para recibir gratis *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede, escribe a la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

cebcarcbup@gmail.com

¡Seas bienvenido al apasionante mundo de la Pastoral!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP



CONTENIDO



PROLOGO

INTRODUCCION

PRIMERA PARTE ETICA EVANGELICA

SEGUNDA PARTE ANTOLOGIA DE HISTORIAS CORTAS

1

EL RETO DE RETRATAR
A TODO UN PUEBLO

2

UN RETRATO CALATIERI

3

LA HERENCIA EVANGELICA
DE ISAAC NEWTON

BIBLIOGRAFIA

INTRODUCCION



NUESTRO ETHOS

Al introducir la presente separata académica, *Etica Evangélica*, que trata sobre el *éthos evangélico*, permite que te informe que en el verano del 2011 tuvimos en la Santa Sede de la CBUP un Módulo Académico con el tema central de ETICA CRISTIANA con un despliegue bibliográfico que bien puede inspirar a diversas instituciones teológicas en América Latina para diseñar algo similar.

Los cursos del módulo fueron:

1. Introducción a la Etica Cristiana
2. Etica Profética en la Biblia Hebrea
3. Etica Pastoral en el Nuevo Testamento,
4. Etica del Culto
5. Los Evangélicos y la Corrupción
6. Metodología del Estudio de Casos.

La presente separata se contó entre la bibliografía de dicho módulo para atender el enfoque del curso de Metodología del Estudio de Casos, dictado por vuestro servidor. En dicho curso, los casos de estudio estuvieron centrados en las características de los evangélicos de América Latina, las mismas que tienen serias implicancias éticas.

La separata original estuvo precedida de dos historias para introducir nuestra descripción del *éthos* evangélico: “El reto de retratar a todo un pueblo” y “Un retrato calatieri” (Un retrato al desnudo). A ellas añadimos al final de la presente edición una historia más, “La herencia evangélica de Isaac Newton”, quien representa de manera notoria el *éthos* evangélico y es el prototipo de los evangélicos de todo el mundo. Esta historia apareció en la separata académica, *Apocalipsis del pueblo evangélico*, lanzada poco tiempo después del módulo académico.

* * *

Aparte de la presente separata académica, en el curso de Metodología del Estudio de Casos se examinó una Antología de doce historias cortas acerca de los evangélicos. La misma tiene el título de *La viña del Señor* y puede ser ubicada en la página web de la CBUP-VIRTUAL y en la Biblioteca Inteligente.

Sus historias enumeramos a continuación:

1. Excesos de piedad
2. Doble Unción
3. El Angel de Minas Gerais
4. El santo de mi devoción
5. La Ginecóloga
6. En el ojo de la tormenta
7. Los zombies cristianos
8. El Gran Apostolazo
9. El hijo del rey
10. La pastoral del Pastor Pachochín
11. El Pastor Bailón
12. Con mucho swing

* * *

En el curso de Metodología del Estudio de Casos también se sometió al estudio de casos el registro de dos entrevistas que se le hiciera a vuestro servidor en la televisión boliviana (P.A.T. Canal 39 y Enlace Xto. TV), en el programa AL PAN PAN Y AL VINO

VINO. Los entrevistadores fueron el Lic. Carlos D. Mesa Gisbert (que poco después llegara a ser Presidente de la República) y el Pastor Alberto Salcedo.

Se trató de una entrevista agresiva y honesta a un líder evangélico, razón por la cual el documento resultante comunica mucho respecto del *éthos* evangélico. El lector encontrará la transcripción de este documento en la página web de la CBUP-VIRTUAL bajo el rubro de *Indice Expurgatorius* – Libros Prohibidos, con el título de *AL PAN PAN: Moisés Chávez y los temas más controversiales*.

ETICA EVANGELICA

CONCEPTOS DE ETHOS Y ETICA

El término griego, *éthos*, significa “costumbre”, y ha dado origen al nombre de la disciplina que evalúa la conducta humana, no sobre bases universales, sino particulares y de grupo. Tal evaluación tiene como objetivo la comprensión del individuo y del grupo con el objetivo de dar honor a la justicia y al bien.

El término griego prueba ser algo ineficiente cuando se enfoca las costumbres de manera particular, lo que no es el objetivo final de la Etica. Ha sido necesario entonces darle al término *éthos* una demarcación más amplia la cual conduce a su definición como aparece en el *Webster's New Collegiate Dictionary*: “El carácter distintivo, el sentimiento, la naturaleza moral y las creencias que guían a una persona, a un grupo o a una institución.”

La evaluación ética no puede llevarse a cabo a partir de generalidades, por lo cual el sentido básico de *éthos* aun sirve al propósito de la ética. Es que los valores morales no se dan en el vacío, sino que se manifiestan en la raíz y sustrato de costumbres particulares.

* * *

Quizás es más útil para el propósito de la reflexión ética la palabra hebrea, *minjág*, “costumbre”, porque su raíz la relaciona con la conducta humana. La palabra *minjág* proviene de la raíz hebrea, NHG, “conducir”, “conducirse”, de donde deriva el concepto de “conducta”.

Sin embargo, la palabra hebrea que traduce el concepto de “ética” no proviene de esta raíz sino de YSR, que significa “disciplinar”. De esta raíz deriva la palabra *musar* (מוֹסֵר). Luego, la ética enfoca las costumbres que son producto de la disciplina, no las malas costumbres que son producto de caprichos que para nada se relacionan con la inteligencia emocional.

Sólo que se tiene que aclarar en qué consiste la disciplina detrás del concepto de “ética”, entre los hebreos. La raíz implica la idea de castigo, específicamente, con la vara, como dice Proverbios 22:15: “La insensatez está ligada al corazón del joven, pero la vara de la disciplina la hará alejarse de él.” —En este texto, “vara de la disciplina” es *shévet musar*.

* * *

Al margen del valor discutido del castigo corporal trasluce que no se trata de costumbres que son fruto de la insensatez, sino de una disciplina con objetivos buenos, cimentada en valores que cimentan valores.

Tanto los hebreos como los griegos, cuando elaboran conceptos relacionados con la ética se refieren a este tipo de costumbres que en conjunto determinan el *éthos* de un individuo o grupo, el mismo que se trata de cultivar como fundamento de la grandeza de los

pueblos. Pero cuando se habla de una Etica Universal no nos referimos a un *éthos* universal, sino a los principios de evaluación ética, los cuales son universales, al margen de las religiones, de las ideologías políticas y de las manifestaciones folklóricas. Dicho en otras palabras, la Etica Universal es la disciplina evaluativa que forma parte de la Filosofía.

* * *

La base etimológica de la palabra *éthos*, “costumbre”, no limita nuestro esfuerzo conceptual, por cuanto es en las costumbres donde debemos detectar los valores morales, porque ellos no se dan en el vacío o en el universo inexplorado.

Tienes necesariamente que recurrir al origen etiológico y *quasi* mitológico del *éthos*. Tienes que ir de la mano del *éthos* en su trayectoria consuetudinaria que puede diferir de tiempo en tiempo, de lugar en lugar, de pueblo en pueblo y de civilización en civilización.

Tienes que presenciar su investidura ritual y su ulterior canonización que lo ubica en el altar del tabú y del *sumum bonum*.

—Es como cortejar a una hembra, ché.

—Si no te sabes comportar, no consigues nada, aunque a lo mejor, sí.

* * *

La Etica es ciencia evaluativa de las costumbres de la sociedad humana. Originalmente era definida como la conformidad de la conducta personal con respecto a las prácticas y costumbres aprobadas por la cultura del grupo étnico. Pero su ámbito sobrepasa las delimitaciones de los grupos étnicos, porque existe un margen de aceptabilidad común a toda la humanidad, basado en la manifestación de la bondad y la malicia. Este ámbito de conformidad universal es el de la moral. En este sentido se suele definir la ética como la teoría de la moral.

Cuando nos referimos a la Etica Cristiana nos referimos a la totalidad de la Biblia y no exclusivamente al Nuevo Testamento, o a los Evangelios, o al Sermón del Monte, no suelen hacer los comentaristas bíblicos.

ETHOS E IDENTIDAD EVANGELICA

A continuación enfocaremos el *éthos* evangélico, o de los evangélicos, o como se lo ha designado, su “radiografía ética”.²

La Etica Evangélica es un enfoque ético de nuestro predicado existencial y de nuestra herencia reformada, tristemente catalogada como “protestante”, caracterización que

²José Míguez Bonino, *Integración humana y unidad cristiana*, Conferencias Ecueménicas N° 1, Seminario Evangélico de Puerto Rico, 1969.

se reviste de postulados éticos relativos a la confrontación con la iglesia “oficial” en los tiempos de la Reforma, no en nuestro tiempo.

En el entorno de nuestra comunidad evangélica, nos resistimos terminantemente a ser designados “protestantes”, y menos definimos nuestra identidad evangélica como tal, cuando este apelativo se reviste de diatriba e insulto en boca de los no evangélicos.

Somos “evangélicos”, porque nos identificamos con las enseñanzas del evangelio y de la Palabra de Dios y porque somos portadores de buenas para nuestro entorno y el mundo, y porque como dicen en México, somos buena onda.

* * *

Por ello mismo nos resistimos a ser llamados “cristianos”, toda vez que este calificativo tenga la connotación falta de ética y tendenciosa que excluye de la interrelación con el Mesías a nuestros amados hermanos de otras ramas de la cristiandad, como son los más cercanos a nosotros, geográfica y culturalmente, los católicos romanos, y más allá de nosotros nuestros hermanos ortodoxos de la Iglesia Griega. Y más lejos en la redondez de la Tierra tenemos a nuestros hermanos Armenios que tanto han sufrido en el Oriente por su testimonio cristiano, incluso el genocidio, y son el único pueblo cristiano que no ha sucumbido ante la vorágine de la espada del credo musulmán.

También debemos identificarnos con nuestros hermanos coptas de las iglesias de Egipto y de Etiopía o Abisinia, con nuestros hermanos de la Iglesia Aramea o Siria, con nuestros hermanos Nestorianos, etc. Ignorarnos no es sólo falta de ética cristiana, sino equivale también a negar nuestra propia identidad y terminar arrojándonos olímpicamente al tacho de basura.

* * *

Nunca aceptaremos el calificativo “cristiano” cuando se nos dice que nosotros lo somos, pero que otros cristianos no lo son. En esto consiste el pecado contra el Espíritu Santo: El decir que la obra de Dios en los individuos y en los pueblos no es obra de Dios. O como dicen los más extremistas y fundamentalistas: Es obra del mismísimo demonio. Al pensar de esta manera se autoproclaman candidatos del infierno.

Pero sí utilizamos el adjetivo “cristiano” en su significación histórica, en su ámbito de civilización y como empresa para la elaboración de la teología cristiana conciliar. Aunque a veces, para evitar confusiones, es mejor utilizar el adjetivo “mesiánico”, que es el que usan los cristianos para referirse a todos los cristianos, y que es el adjetivo original, porque deriva del hebreo “Mashíaj”, y no del griego “Jristós”.

* * *

En cierta ocasión me encontré con algunos palestinos en las inmediaciones de la aldea de El-Lazariye (de Lázaro), que es como los palestinos llaman a la ciudad de Betania, debido a que en esta ciudad moraban Lázaro y sus hermanas Marta y María.

Me rodearon unos jóvenes adolescentes, y con cierta agresividad me preguntaron en árabe:

—¿Tú eres *mesíji*? (¿tú eres mesiánico?)

En hebreo se dice *meshijí*, pero no es el término usado por los judíos para referirse a los cristianos. Ellos nos llaman *notsrím*, “nazareos”, término que conlleva una carga peyorativa desde los mismos días de Jesús.

¿Recuerdas lo que dijeron acerca de él? —“¿Acaso de Nazaret puede salir algo de bueno?—

INTROSPECCION VERSUS JUICIO

Creemos que cuando Jesús expuso su Parábola de la Paja en el Ojo Ajeno se refirió en términos macros a la confrontación religiosa, tanto dentro de las facciones confesionales, digamos, judíos versus cristianos, o evangélicos versus católicos.

El Señor aboga por una introspección previa, no para proceder luego al juicio de los demás, sino para proceder al juicio personal al haber encontrado que de nuestra parte teníamos en nuestro ojo el estorbo de una viga, comparada con la astillita o la paja que nos propusimos remover del ojo ajeno con una cuota de violencia y muerte.

A propósito, la palabra aramea del texto de la Peshita, la misma que en griego se ha identificado como “paja” (la paja en el ojo ajeno), es *guila*, y se traduce “astilla”. Y esto parece ser lo que tenía en mente Jesús: El contraste entre una minúscula astillita y una enorme viga. Son del mismo material, pero la diferencia proporcional es extrema.

* * *

Nos proponemos presentar ante nuestros estudiantes el reto de practicar la introspección con relación a nuestro *éthos* evangélico, para decidir qué cosas son escoria, impedimento y contradicción a las verdades sustanciales del evangelio, los valores sobre los cuales hemos de edificar nuestras vidas y nuestro testimonio.

Esto no se hace, generalmente, en nuestro medio ni en el contexto de ningún otro grupo o facción religiosa. Al contrario, la tendencia es de doble naturaleza:

1. Es *halájica*, es decir, se acumula estrato sobre estrato de normatividad, hasta el punto de vernos apartados, considerablemente, de las enseñanzas originales de las Escrituras.

2. Es mitológica, es decir, acumula mitos y cosas ajenas a las Escrituras, que en lugar de pintarnos con un aura de seriedad, nos presentan como un grupo ignorante y primitivo.

Más adelante hemos de referirnos al tema de la *halajáh* evangélica y de la mitología evangélica. Si no fuera por un enfoque de esta naturaleza, quizás nunca nos daríamos cuenta de que nuestra fe está de veras apartada y apartándose gradualmente de las enseñanzas de las Escrituras.

* * *

Se trata de un enfoque novedoso de las enseñanzas bíblicas sobre Ética aplicadas a la comunidad evangélica. Enfocamos tanto los aciertos del éthos evangélico, como lo que consideramos desaciertos, con la esperanza de que puedan ser corregidos a tiempo antes del retorno inminente de nuestro Señor Jesús.

Lo que considerábamos “desaciertos” venimos sistematizando en una obra más amplia en dos volúmenes que serán próximamente lanzadas por la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR. El primer volumen lleva el título de, Fábulas profanas, y el segundo se intitula, Cuentos de viejas. Estas obras no son propiamente tratados de ética, pero incluyen temas pertinentes.

ETICA EVANGELICA Y APOLOGETICA

Los estudiantes de la CBUP solicitaron el desarrollo de la temática de la Ética Evangélica en un curso que presentase la otra cara de la moneda de la temática de la Apologética tal como viene siendo tratada en la currícula de las instituciones teológicas evangélicas.

La Apologética enfoca la fe cristiana, particularmente nuestra fe evangélica, en contraste con las doctrinas consideradas erróneas y que campean y compiten por las mentes y corazones de los evangélicos. Si no hubiera los factores de la competencia y el conflicto, tales enseñanzas no tendrían por qué ser confrontadas, salvo en los estudios más técnicos de Teología Sistemática.

Hacía falta el factor de la introspección, la mirada dentro de nuestro propio ethos. Esto no se daba en el ámbito de la Iglesia Evangélica. En realidad, no se da en el ámbito de otras comunidades de fe, incluido el judaísmo, no obstante el escrutinio que caracteriza a la metodología rabínica. Y no se da categóricamente en el Islam, donde cualquier intento de introspección puede ser condenado con eliminación física.

Gracias a Dios, en el evangelio tenemos no sólo la facultad de practicar la introspección, sino también la obligación, como lo enseña Jesús en el Sermón del Monte. Esta actividad no es propia de la Ética Cristiana como disciplina curricular. Quizás por esto es que no se sabía dentro de qué disciplina desarrollar a cabalidad los aspectos de la introspección evangélica.

LOS FUNDAMENTOS DEL EVANGELIO

Los fundamentos del evangelio forman parte del éthos evangélico.

Los evangélicos derivan de los principios y énfasis doctrinales que produjeron la Reforma Religiosa del Siglo 16, pero su doctrina fundamental es conciliar o basada en los concilios universales que tuvieron lugar en la antigua Turquía. Su Cristología, por ejemplo,

es exactamente la misma que de la teología católica, y los reformadores jamás la expusieron a debate.

Los organismos religiosos que derivan directamente de la Reforma son la Iglesia Luterana y la Iglesia Anglicana. Ambos organismos, mayormente la Iglesia Anglicana, han tenido también sus propios movimientos “protestantes” internos, algunos de los cuales evolucionaron hasta convertirse en lo que llamamos las denominaciones evangélicas.

Las denominaciones evangélicas mayormente se ha generado en el mundo anglosajón, indirectamente de la Iglesia Anglicana. El cuestionamiento respecto de la separación de esta iglesia de la Iglesia de Roma, centrada en los intereses personales del rey Enrique VIII es débil. Enrique VIII no era teólogo, sino rey. En todo caso, los hechos derivarían de los intereses de los teólogos británicos que encarnaban fielmente los postulados de la Reforma, los mismos con que nos identificamos todos los grupos evangélicos.

Los evangélicos provenimos de la obra misionera de tales denominaciones, como bautistas, presbiterianos, metodistas, pentecostales, etc., y de las iglesias independientes que derivaron de tales denominaciones, mayormente por razones administrativas, no doctrinales.

Sus características fundamentales son las siguientes:

1. Su experiencia del Espíritu Santo y su comunión con Dios sobre la base del conocimiento de la Divinidad como un Dios Trino, manifestado en las Personas del Padre, Hijo y Espíritu Santo.

2. Su apego a las Escrituras, un apego muchas veces cuestionable, pero de todas maneras escenificado en el hecho de que cada individuo tiene acceso a la Biblia. Este apego hace que se hayan convertido en los principales difusores de las Escrituras en el mundo.

3. Su concepto de libertad, la libertad con que el Mesías nos hizo libres, la cual no la someten ni al Estado ni a la Iglesia.

4. Su celo evangelizador inspirado en el libro de los Hechos de los Apóstoles.

5. Su independencia financiera, tanto respecto del Estado como de la Iglesia.

6. Su respeto del orden establecido, digamos al Estado, como que procede de Dios y de los hombres de manera simultánea.

Esta característica es muchas veces confundida con conformismo, pero la práctica de los principios del evangelio siempre gesta cambios y revoluciones.

7. Su asociación con otros grupos, sobre todo de origen más reciente, que comparten estos puntos de vista.

LOS ÉNFASIS DOCTRINALES

Al lado de los fundamentos evangélicos tenemos los diferentes énfasis, sean denominacionales o personales, los cuales también forman parte del éthos evangélico, sobre todo en el sector conocido como religiosidad popular. Por la misma razón, tales énfasis generalmente tienen que ver con temas de escatología que tanto peso tienen sobre la mentalidad popular.

Mientras los fundamentos son absolutos, los énfasis son relativos y están sujetos a revisión, aunque generalmente no ocurre tal cosa como la introspección que enseña Jesús, debe formar parte de la fe.

En la comunidad evangélica mundial no se excluye a nadie por sus énfasis doctrinales, a no ser que estos pongan en peligro los fundamentos.

Los énfasis doctrinales producen cada cierto tiempo los movimientos teológicos, muchos de ellos basados en interpretaciones eisegéticas de textos bíblicos. Los mismos mantienen ocupados continuamente a los apologistas que actúan tanto en defensa de la sana doctrina como en defensa de los creyentes, de caer en manos de los inescrupulosos que practican la explotación religiosa.

* * *

Problemas de explotación religiosa siempre han existido en la iglesia, desde los tiempos de la producción literaria del Nuevo Testamento. La explotación religiosa se lleva a cabo tendiendo primero los rieles respectivos para que por ellos corra la explotación. Los rieles están conformados por sectas o grupos de adherentes a un determinado énfasis.

No obstante que existe el factor del exclusivismo en diversos sectores de la comunidad evangélica, la excomunión evangélica no afecta tanto como afecta en otras convicciones religiosas, pues generalmente ocurre conforme a la palabra que dice: “¡Me río de Janeiro!”

Esto quiere decir que la persona que tiene las convicciones evangélicas entre sus valores más fundamentados, no hay realmente nada que lo pueda desbarrancar, pues nada lo puede privar de la comunión con Dios y de la experiencia de la presencia del Espíritu Santo en su vida.

* * *

Los énfasis doctrinales que más caracterizan a los evangélicos son los siguientes:

1. Sobre la naturaleza de la Biblia

Aparte del fundamento incuestionable de que la Biblia es la Palabra de Dios, el éthos evangélico tiene sus énfasis y matices que no son, necesariamente, compartidos por todos, especialmente por los que han arriesgado probar algo de educación teológica.

En cuanto a la Biblia se subraya su naturaleza de “palabra de Dios” y “no palabra de los hombres”. Esto limita considerablemente su percepción del fenómeno de la inspiración

(a la que circunscribe a los límites de un dictado) y de la formación del Canon sagrado de la Biblia. Por consiguiente, no sólo condena la crítica literaria, sino también socava la crítica textual y la verdad histórica al querer desconocer la existencia de variantes textuales en el Texto Sagrado. Esto se hace blandiendo una falsa erudición que Juan A. Mackay definiría como “falta de honestidad intelectual”, o simplemente falta de ética.

Salvo el caso de unos pocos eruditos fundamentalistas representativos de la Neo-Ortodoxia de Karl Barth —también llamados “conservadores” en contraposición con los “liberales”—, la bibliología fundamentalista realmente no hace justicia ni da honor a la Palabra de Dios, porque cierra los ojos ante las evidencias de los grandes descubrimientos de códices como el Sinaítico y el Vaticano, en su interés por perpetuar las deficiencias del Textus Receptus, un documento tardío y con distorsiones en los manuscritos bíblicos.

2. Sobre la naturaleza del universo

El éthos evangélico tiene grandes limitaciones en su reflexión sobre la cosmología y la cosmogonía.

La cosmología es el tratado de la teología que trata del universo físico, lo relativos a su origen (cosmogonía) y su ordenamiento.

De su interpretación literal y dogmática de sus historias del Génesis deriva la cosmología híbrida del fundamentalismo evangélico. Esta consiste en la interpretación de la cosmovisión antigua en términos de la cosmovisión espacial de nuestro tiempo, que incluye ya los aportes de Copérnico, de Galileo y de Cristóbal Colón con respecto a la naturaleza de nuestro planeta. En otras palabras, en la historia del Génesis los evangélicos ven la Tierra como redonda y que se mueve alrededor de su eje y alrededor del Sol.

No obstante, el fundamentalismo evangélico interpreta literalmente la existencia del “firmamento” (como llama a la bóveda celeste), en el cual Dios cuelga a manera de focos o lámparas, el Sol, la Luna y las estrellas en el cuarto día de la Creación (Génesis 1:14-19).

* * *

Con su cronología genealógica de los evangélicos fundamentalistas está relacionado su “creacionismo semanal” que interpreta literalmente el ámbito de la Creación como una semana de seis días de 24 horas. Dentro de este marco se esfuerzan en explicar la edad de la Tierra y en meter todos los dinosaurios de la única manera posible: Eisegéticamente.

En cuanto a la antigüedad de la Tierra hay los que relacionan su creación con el primer día de la semana, y otros enseñan que entre la creación de la Tierra y el actual estado de cosas sobre su superficie media un “gap” o intervalo. Las elucubraciones derivadas de este criterio por la vía de la eiségesis determinan la “teología del gap” o del intervalo.

* * *

En cuanto a la antigüedad de los restos óseos de los dinosaurios, unos asocian estos restos con el tiempo anterior a la semana de la creación según Génesis. Ellos asocian el final de dicha creación previa de la cual nada dice la Biblia, con la caída de los ángeles mediante un cataclismo que produjo el caos sobre la superficie de la Tierra. Pero no pueden explicar qué culpa tenían la Tierra y los pobres dinosaurios en la caída de los ángeles, que dicho sean de paso pertenecen no al universo físico sino al universo espiritual.

El Rabi Guillermo Helfer cree saber a ciencia cierta dónde cayeron exactamente los ángeles rebeldes. Ellos cayeron en lo que hasta hace poco era Venezuela. Ellos cayeron encima de los dinosaurios; por eso abundan allí los hidrocarburos.

Según esta teoría, el apóstol Hugo Frías es uno de los ángeles caídos disfrazado de ángel de luz que por un poco de tiempo ha sido desatado para atormentar a los santos.

* * *

Otros asocian los restos de los dinosaurios con el sexto día de la semana de la Creación, ¡haciéndolos contemporáneos con el hombre! Aunque la cita bíblica con que sustentan su teoría se refiere en realidad al quinto día de la historia de Génesis 1 (versículos 20-23).

Y no faltan los evangélicos fundamentalistas que creen que los dinosaurios existen todavía hoy. ¡El apóstol George Frankenstein es uno de ellos!

Para el evangélico fundamentalista estas concepciones no están expuestas a revisión. En cierto sentido, los evangélicos de hoy son semejantes a los cristianos de los Siglos 16 y 17 que condenaron a Galileo Galilei por decir que la Tierra tiene un movimiento de rotación alrededor de su eje, y un movimiento de traslación alrededor del Sol. Como los cristianos de entonces, los evangélicos de hoy se ciegan ante las dimensiones del universo que atestiguan de su antigüedad de billones de años. Simplemente dicen: “Yo no estuve allí. No me consta. Y chay.”

Incluso hay sectores de evangélicos que podrían quemar Biblias y matar herejes, pero no lo hacen, porque otra característica de los evangélicos es su respeto a la ley y al orden establecido.

3. Sobre cronología bíblica

La cronología del fundamentalismo evangélico es la piedra angular del movimiento Dispensacionalista. Y hay que reconocerlo, forma parte del éthos evangélico, pero sin que eso signifique que los que encarnan la discrepancia sean considerados no evangélicos, como hacen los fundamentalistas extremos como Gleason L. Archer, autor de la Encyclopedia of Bible Difficulties. Al respecto son sumamente ilustrativas las entrevistas televisadas que me hicieran el Lic. Carlos D. Mesa Gisbert y el Pastor Alberto Salcedo en el programa “Al pan pan y al vino vino”, a que nos referimos en la introducción de la presente separata académica.

Respecto de la cronología bíblica del fundamentalismo evangélico distinguimos dos aspectos básicos: Su cronología genealógica y su creacionismo semanal.

Su cronología genealógica es producto de la presuposición de que todas las genealogías del Génesis son las genealogías completas de la humanidad en sus primeros milenios, las que sumadas definen supuestamente la antigüedad del hombre sobre la Tierra, y de la Tierra misma. Sobre esta presuposición, el Arzobispo Ussher calculó la creación de la Tierra en el año 4004 antes de Cristo, y esta cronología aparece como verdad absoluta en la introducción de la Biblia Anotada de Scofield.

El fundamento de la cronología genealógica constituye la base de todo el esquema del Dispensacionalismo. Para ellos, de nada sirven los descubrimientos científicos sobre la antigüedad de los restos humanos descubiertos en estratos geológicos ni la evidencia de la antigüedad del hombre americano, ni la duración de la Edad de Piedra, cuya última fase, el Neolítico, antecede en varios milenios a la fecha de la creación del hombre que defienden los dispensacionalistas.

* * *

Como se verá, fundamentalismo y eiségesis siempre van de la mano. Sus defensores no se han hecho la pregunta de rigor: ¿Por qué Dios, siendo Todopoderoso, no creó el cielo y la Tierra en un solo día, o en un solo minuto, y utilizó tanto tiempo con seis días de una semana?

El fundamentalismo evangélico, como movimiento, se caracteriza por su agresividad institucional y su constante afán de relativizar los descubrimientos científicos. Esto se verifica en el más reciente exabrupto del fundamentalismo evangélico: El movimiento del “creacionismo científico” diseñado para rebatir los postulados de otro criterio creacionista al cual se pretende desconocer su carácter teísta: Nos referimos al creacionismo evolutivo expuesto por Teilhard de Chardin.

* * *

El movimiento creacionista evangélico se hace los oídos sordos al énfasis del creacionismo evolutivo que sustenta que Dios es el Creador y que ha creado el Universo *ex nihilo*, es decir, a partir de la nada. El Boletín Creacionista “Génesis” publicado por la Sociedad Ex Nihilo de La Paz, Bolivia, ilustra sus objetivos en su nota editorial: “Para neutralizar la teoría de la evolución, CREACIONISTAS INVADEN RED MUNDIAL INTERNET.” Y añade: “Para entrar en contacto con el grupo de científicos e intelectuales creacionistas más influyente y más antiguo del mundo, la Creation Research Society, que reúne por lo menos a 500 masters y doctores, diríjase a w o l -from@aol.com” —Espero que nuestros amados hermanos creacionistas que tienen tanta plata *ex nihilo*, me envíen un chequcito por este comercial introducido en una separata académica del CEBCAR y de la CBUP—.

A propósito, el creacionismo es cosa aceptada de facto por la misma teoría del Big Bang o de la Gran Explosión. Sólo que Dios habría escogido hacer las cosas mediante una macro evolución de la vida a partir de formas elementales. Después de todo, quiénes diablos somos nosotros sus criaturas para decirle a Dios cómo y en qué plazo tiene que crear.

* * *

La creación evolutiva, que llamaríamos “evolución teísta” no se hace ningún problema respecto de la antigüedad del universo, de la Tierra, de la vida en la Tierra y de la presencia humana en ella. Realmente, como dice la Palabra de Dios: “Todo lo hizo hermoso en su tiempo. También ha puesto olám en el corazón de ellos, de modo que el hombre no alcanza a comprender la obra que Dios ha hecho desde el principio hasta el fin” (Eclesiastés 3:11).

La nota que la Biblia RVA cuelga de la palabra “eternidad” (hebreo: *olám*) indica que puede ser igualmente traducida como “eternidad”, “universo” y “enigma”, ya que se refiere a algo cuyos límites espacio-temporales el hombre no puede realmente conocer.

* * *

Un criterio bastante conflictivo que esgrimen unos pocos componentes del *ethos* evangélico es su apego a la así denominada “cronología alta”, como contrapuesta a la “cronología baja”.

Las cronologías baja o alta no son otra cosa que la opción por una fecha “alta” (más antigua) o por una fecha “baja” (menos antigua) respecto de la fecha del éxodo de Egipto y los tiempos de Moisés.

La cronología alta se funda en un dato que la Biblia da respecto de la fecha del comienzo de la construcción del Templo de Jerusalem, una fecha que a la luz de la investigación arqueológica e historiográfica está errada, pero que los fundamentalistas evangélicos defienden como exacta por estar escrita en la Biblia, que es la Palabra inerrante de Dios. La cronología alta sitúa al éxodo de Egipto en los tiempos de la Dinastía 18, en el Siglo 14 o 15 antes de Cristo, en el reinado de alguno de los Amenofis o Tutmosis.

La cronología baja sitúa el éxodo en los tiempos de la Dinastía 19, concretamente hablando, en los tiempos de Ramsés II, poco antes de 1224, último año del reinado de este faraón. La referencia del relato bíblico de que los israelitas construyeron como esclavos la ciudad de Ramsés sustenta la opción de esta fecha. El conflicto bélico entre Egipto y los heteos también se produjo durante el reinado de Ramsés II, en el año 1280 antes de Cristo.

Los heteos son los enemigos que los egipcios temían que los hijos de Israel se unieran a ellos, cosa que no ocurrió.

4. Sobre antropología bíblica

La mayoría de los evangélicos defienden a capa y espada la naturaleza tricotoma del hombre, basados en el texto de 1 Tesalonicenses 5:23 que dice: “Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; que todo vuestro ser —tanto espíritu como alma y cuerpo— sea guardado sin mancha en la venida de nuestro Señor Jesús el Mesías.”

La interpretación de este texto se torna difícil cuando al hombre se lo concibe como una especie de pizza de tres tajadas. Y más difícil aún cuando la Biblia se refiere a los animales como que tienen alma y no solamente cuerpo. Pero la controversia surge del hecho que este es el único versículo de la Biblia que se refiere al hombre como tricotomo, y

la teología judía basada en la Biblia Hebrea lo concibe como dicótomo, es decir, como un ser que tiene una parte material (su cuerpo) y una parte espiritual (su espíritu).

¿Y dónde queda el alma?

El alma, según la Toráh, la Biblia Hebrea es inseparable del cuerpo físico de la misma manera que ocurre con los animales. El alma es el *elain vital*, el factor vital que hace del ser humano un alma encarnada o un cuerpo viviente.

Evidentemente, San Pablo tiene en mente estas cosas, porque también habla de un “cuerpo glorificado” que nos acompañará en la eternidad y cuya naturaleza física está en entredicho.

* * *

Las cosas tienen esta explicación: En la Biblia, “alma” y “espíritu” son usados como sinónimos. Y si en 1 Tesalonicenses 5:23 aparecen juntos, se debe al prurito literario del recurso del número 3. Estilísticamente, este versículo se cataloga como “climax invertido”, porque no dice “cuerpo-alma-espíritu”, sino “espíritu-alma-cuerpo”, enfatizando el valor del cuerpo físico en la antropología bíblica, contrario al énfasis de los dualistas y gnósticos que satanizaban el cuerpo, cosa que jamás hubieran hecho los judíos cuya antropología no sólo era más sana que de los gentiles, sino que sabían valorar en su verdadera dimensión el cuerpo del deseo.

En realidad el tema no tiene que ser tan controversial como lo es en el ámbito evangélico. Pero si el hecho de que el hombre es un ser capaz de tener una experiencia de Dios por la eternidad no basta para dirimir el debate, me parece que estamos colando el mosquito y tragándonos el camello.

¡Qué expresiva ironía del Señor para señalar el desajuste que existe en nuestra escala de valores!

5. Sobre escatología

Hay tres temas que colindan con lo mitológico y que ocupan la mente de los evangélicos:

- a) La construcción del Tercer Templo en Jerusalem
- b) El rapto
- c) La naturaleza incandescente del infierno

Acerca de estos temas se trata ampliamente en las separatas académicas de Escatología y Apocalipsis, incluidas en la Biblioteca Inteligente MCH.

El tercer templo

Sobre la construcción del Tercer Templo de Jerusalem, como condición previa para el retorno de Jesús el Mesías, sólo diremos que no existe en la Biblia ninguna aseveración al respecto, y que la palabra hebrea bet, “casa”, que se traduce como “templo”, puede referirse simplemente a la morada del Señor, el Monte Moriah, escenario de su teofanía en tiempos bíblicos, sobre el cual se encuentra construida actualmente la mezquita llamada “Cúpula de la Roca”, considerada como el segundo lugar sagrado del credo musulmán.

¿Qué podrá ocurrir con dicha construcción en el monte escogido como el lugar de la teofanía del Señor? No lo sabemos. Pero en cuanto a su venida, la Biblia dice que asentará sus pies sobre el monte de los Olivos, en el mismo lugar desde donde subió al cielo. Y es posible que el Monte Moriah se cubra de inmediato de una nube que alcance la altura de los cielos y que lo llene todo.

Lo peligroso de la expectativa evangélica, que es tema de la predicación desde el púlpito, es que lleva a algunos fundamentalistas evangélicos desquiciados a ofrecerse de voluntarios para hacer explotar la mezquita de la Cúpula de la Roca, provocando un grave conflicto a Israel y una conflagración mundial.

El rapto

Con respecto al “rapto”, este término le hace un pálido favor a un tema tan hermoso y glorioso como es el reencuentro del Mesías con sus escogidos.

La doctrina acerca del “rapto” tiene asidero en las palabras del Señor en Mateo 24:31: “El enviará a sus ángeles con un gran sonar de trompeta, y ellos reunirán a los escogidos de él, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.”

La palabra “rapto” ha sido muy desprestigiada en el lenguaje teológico decente. Es así que el autor más destacado en temas de la Escatología Bíblica, J. Dwight Pentecost prefiere no usarlo, y en su lugar usa el término “traslado” que también juzgamos inadecuado para referirse a lo que Jesús dio a entender. Nosotros preferimos el término “reencuentro” de Jesús con los suyos.

Evidentemente, la manera en que el mundo entero se percataría de la venida gloriosa de Jesús el Mesías, no sería la misma experiencia de los escogidos, es decir, los creyentes que han llegado a formar parte de su pueblo. Los que no forman parte de la multitud de sus escogidos podrían verlo físicamente descendiendo lentamente sobre las nubes sobre el monte de los Olivos. También lo podrían ver por televisión vía satélite, y quién sabe si para esa fecha cercana la tecnología haya ya desarrollado y comercializado la pantalla tridimensional mediante el recurso del holograma.

Pero no sería de esta manera que lo verían los creyentes, ni tampoco la manera escogida por el Señor para dejarse ver por los suyos ofrecería lugar a dudas, ya que sería una visión en un plano espiritual.

El Señor no tiene por qué raptar a los suyos. Tampoco el reencuentro con el Señor tendría que ser físico, como para que la gente desaparezca del campo, del molino, de la cama, del avión, como lo describe la analogía. ¡Imagínate dos en pleno acto de amor, hablando en lenguas a causa del orgasmo, y el uno que es raptado y la otra que es dejada con los crespos hechos! —así entienden las cosas los evangélicos—.

Aunque el Señor se manifestaría de manera física en su teofanía final, su segunda venida a la Tierra, y en el mismo punto geográfico desde donde partió al cielo, la presencia de los suyos no podría llevarse a cabo de manera física. Sus cuerpos no desaparecerían literalmente de sus casas, de sus camas, de sus oficinas, de sus centros de trabajo. Tampoco se llenaría el aire de cuerpos que suben al cielo, ni tampoco dichos cuerpos se desplazarían sobre continentes y océanos a la velocidad que fuese, hasta el espacio aéreo de Jerusalem. Tampoco se quedarían en el lugar del reencuentro ocasionando búsquedas infructuosas y consternación por los desaparecidos, todos ellos bautistas.

Se trata de un momento de reencuentro espiritual, fuera del espacio-tiempo. Puesto que se trata de un atisbo de eternidad, ni siquiera cabe calcular en términos temporales cuántas fracciones de segundo ello pudiera tomar. El hecho es que todos estarán presentes para encontrarse con el Señor antes de que él asentara sus pies en el monte de los Olivos y en su morada santa en el monte del Templo.

Es pues pura mitología evangélica pensar que seres humanos en cuerpo y alma, o en alma y cuerpo, van a estar echados sobre las nubes durante siete años como enseña la doctrina dispensacionista, que no representa al evangelio, pero se ha metido por la puerta principal en el santuario de la mente de los evangélicos.

El infierno

También respecto del infierno los evangélicos fundamentalistas yerran al haberse quedado atrapados por la analogía del fuego y del lago de fuego, como vimos en la historia, “Un retrato calatieri” y repetimos aquí atendiendo a la exposición sistemática.

Los evangélicos fundamentalistas creen con fe plena que en el infierno el fuego quema a las almas por la eternidad, cuando en realidad lo espiritual no puede ser afectado por lo físico, y el fuego mismo, por ser algo físico, no puede ser eterno.

Algunos evangélicos incluso creen que la puerta del infierno está en algún lugar debajo del Triángulo de las Bermudas, porque allí desaparecen barcos y aviones misteriosamente. Pero la investigación del fenómeno revela que esto simplemente se debe a que en esa zona del Atlántico existen emisiones de gas metano que ocasionan la succión de los objetos al fondo del mar.

Y por si fuera poco, esta concepción del infierno como underground o subsuelo no es hebrea, sino griega, mitológica, pues la Gehena hebrea no es más que un vallecito pequeño donde se quema la basura, y el infierno hebreo hebreo no es otra cosa que el estado más bajo del hombre creado con tan alta dignidad, a la imagen de Dios. ¡Imagínate que termine en un basural, ardiendo porque se ha convertido en basúuuura, como dice la apóstola Reina Pachas de Gonzáles.

6. Sobre la *halajáh* evangélica

Si no fuera por un enfoque de naturaleza ética, quizás nunca nos daríamos cuenta de que somos esclavizados por la *halajáh* o normatividad evangélica, y que nuestra fe está de veras apartada y apartándose de las enseñanzas de las Escrituras.

La normatividad es un aspecto sine qua non de toda comunidad religiosa. Es el factor que degenera en legalismo. Lo interesante es que los evangélicos que creemos estar libres del legalismo y que señalamos el legalismo de los judíos con cierto aire de superioridad, podemos darnos cuenta de que adolecemos de lo mismo y de algo muchísimo peor.

Si no nos damos cuenta se debe a que no hemos enfocado nuestra atención en la evaluación de nuestro *ethos* evangélico.

Sólo un ejemplo de legalismo evangélico baste señalar, como se dice, “para muestra basta un botón”: ¿Por qué se echa fuera a la gente antes de celebrar la Santa Cena? ¿Dónde dice la Biblia que de este banquete que cuenta con la presencia del Señor tienen que estar excluidos los no re-bautizados como evangélicos? ¿Por qué se excluye de este momento glorioso a los niños pequeños, si la Santa Cena original ocurre en la celebración de la Pascua, y la Pascua, como todas las festividades de Israel han sido diseñadas para que participen de manera especial los niños? ¿Acaso no es la Santa Cena una ocasión para enseñar a los pequeños respecto de los valores de la libertad en el Mesías? ¿Por qué excluir, contradiciendo la Palabra de Dios, a quienes han nacido en la familia de Dios hace un minuto, y por lo tanto ya tienen existencia e identidad cristiana?

7. Sobre el movimiento ecuménico

Los evangélicos, salvo unos pocos sectores, rechazan el movimiento ecuménico y toda asociación para adorar a Dios o para el ministerio cristiano, con otros cristianos, particularmente católicos.

Su rechazo es debido a un inveterado rechazo del catolicismo, pero no toma en cuenta que también rechaza la comunión y el diálogo con todas las ramas de la Iglesia Cristiana en la redondez de la Tierra.

Respecto del ecumenismo, este es un término filológicamente arraigado en las Escrituras de la Biblia Hebrea y del Nuevo Testamento, pero que lamentablemente constituye uno de los tabúes de la comunidad evangélica a nivel global.

8. Sobre el planeamiento familiar

Para los evangélicos, el planeamiento de la familia, lejos de ser el empleo del sexo en forma puramente egoísta y carnal es la aplicación del principio del respeto de la persona en la esfera de las relaciones matrimoniales. Significa la introducción de un nuevo factor en la vida de la familia, el factor del planeamiento consciente e inteligente.

Para algunos significaría la atención médica a fin de permitir la concepción. Para otros significaría la postergación del embarazo para una esposa cuya salud no lo permite

por el momento. Y por regla general significaría el espaciamento prudencial de los alumbramientos.

Lo que necesitamos hoy es una conciencia cristiana afinada de acuerdo con las Escrituras, un sentido de verdadera responsabilidad en el hogar y una apreciación adecuada del momento en que estamos viviendo. El verdadero cristianismo no se cultiva en la ignorancia sino en el conocimiento de la realidad y se manifiesta en la práctica de la responsabilidad ante Dios y la sociedad en todos los aspectos de la vida.

Por cierto estos conceptos van de la mano con el uso libre y santo de los anticonceptivos, cosa que a los evangélicos no causa conmoción como ocurre en el campo del catolicismo diseñado en el Vaticano.

9. Sobre los “descubrimientos” arqueológicos

Los evangélicos fundamentalistas pretenden usar a su favor descubrimientos arqueológicos que nunca han ocurrido y que pertenecen al ámbito de la trafa cinematográfica.

Es cierto que los descubrimientos arqueológicos verdaderos, y acreditados por la ciencia arqueológica han contribuido a iluminar nuestro conocimiento de la Biblia, pero en este campo debemos ser honestos y verdaderos.

Hay descubrimientos arqueológicos que nunca han sido realizados, y prueba de ello es que ninguna publicación científica guarda información respecto de ellos. A esta categoría pertenecen dos que queremos exponer:

Nunca ha sido descubierta nada parecido que pueda relacionarse con el arca de Noé, en las nevadas cumbres del monte Ararat, que se encuentra en el extremo oriental de Turquía, a corta distancia de la frontera con Armenia.

Tampoco han sido descubiertas las murallas de Jericó de la época de Josué.

El hablar de estos temas se ha convertido en una especie de mitología de los evangélicos y muchos autores fundamentalistas nutren la mente de los creyentes con relatos que son puras mentiras.

Muchos evangélicos fundamentalistas, al estilo de Indiana Jones, se han constituido en “cazadores del arca perdida”. Y confieso, arrojando sobre mi cabeza polvo y ceniza, que mi hijo putativo George Frankenstein también sigue esta dirección hasta el extremo de autodefinirse como “recontra fundamentalista”.

EL FUTURO INCIERTO DE LA IGLESIA EVANGELICA

La salud de la Iglesia Evangélica depende del balance entre sus fundamentos doctrinales y sus énfasis folklóricos. Cuando los fundamentos doctrinales son vapuleados por énfasis derivados de movimientos teológicos anti-escriturales y comerciales, los creyentes evangélicos están en grave peligro. Y como esto ocurre frecuentemente en la Iglesia Evangélica, su misma existencia es puesta en riesgo.

La presente separata académica presenta las conclusiones de un simposium o mesa redonda con la participación de los más prominentes teólogos de nuestro medio. Dicho simposium se llevó a cabo como parte del Módulo de Ética Cristiana en el Aula Magna de la CBUP.

Se plantearon las grandes interrogantes que vienen preocupando a los evangélicos de verdad:

¿Acaso la Iglesia Evangélica está a punto de desaparecer porque está dejando de ser evangélica?

¿Hasta qué punto es objetiva la diagnosis del teólogo argentino José Míguez Bonino respecto de la enfermedad de que adolece la Iglesia Evangélica a causa de su naturaleza divisiva?³

¿En qué estado se encuentra la Iglesia Evangélica a causa del proceso de relativización de sus valores cristianos y evangélicos?

¿Puede el aporte del teólogo evangélico Karl Barth, hacer reflotar la Iglesia Evangélica en América Latina, como lo hizo en su momento en Europa?

¿Es posible profundizar los postulados éticos de la Reforma Protestante del Siglo 16?

¿Cuál es la contribución del Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina” (CEBCAR) y de la California Biblical University of Peru (CBUP) para restaurar la Iglesia Evangélica de las arenas movedizas de la relativización?

CRISTIANISMO EN CRISIS

La labor apologética no siempre es agradable y retribuidora. Así lo indica Hank Hanegraaff, el autor de la controversial obra apologética intitulada *Cristianismo en crisis*:

A mí nada me gustaría más que emplear mi tiempo en describir los pastos verdes y frescos de la verdad bíblica; pero cuando el lobo acecha el rebaño, para mí es hora de abandonar el pincel y tomar un arma diferente.

Este libro tiene un interés primordial: Exponer la herejía. No es que me guste la tarea; pero tengo que hacerla. Rechazar este deber bíblico a favor de las más placenteras opciones sería disminuir a Cristo y rebajar la iglesia que él compró con su propia sangre.

*Yo no tengo alternativa que escribir Cristianismo en crisis.*⁴

³José Míguez Bonino, *Integración humana y unidad cristiana*, Conferencias Ecuménicas N° 1, Seminario Evangélico de Puerto Rico, 1969.

⁴Hank Hanegraaff, *Cristianismo en crisis*, Christian Research Institute de California, Edición especial para Editorial UNILIT en convenio con la Harvest House Publishers, Eugene, Oregon, 97402, Págs. 13, 14.

Dicho sea de paso, la versión española de la obra de Hank Hanegraaff era, al principio, prácticamente imposible de conseguir en las librerías evangélicas en nuestros países de América Latina.

¿Por qué?

Un prominente hombre de prensa evangélico me contó que lo buscó en todas las librerías de Lima. En la más conocida de ellas, la misionera al frente de la administración le respondió: “Nosotros no vendemos ese libro; porque ese libro ha sido escrito con el hígado.”

Honestamente hablando, yo prefiero un libro escrito con el hígado que tantos libros que se venden en las librerías evangélicas, que han sido escritos con los intestinos.

LOS MOVIMIENTOS TEOLOGICOS

Los movimientos teológicos no pueden ser personalizados e identificados con algún teólogo en particular, como en el caso de las escuelas. Varios teólogos e ideólogos pueden ser sus conspicuos representantes.

Un movimiento teológico tiende a ser aglutinativo y se nutre con el aporte de varios teólogos y activistas, entre estos últimos hay personas que ni siquiera saben de qué se trata y les cae a pelo el calificativo de “tontos útiles”.

La reflexión y el quehacer teológico sobre sólidas bases hermenéuticas pueden ser intensos en algunos sectores de un movimiento. En otros sectores puede primar el fanatismo sentimental y el oscurantismo que enfocan la Biblia desde increíbles ángulos de eiségesis. Para estos últimos, mientras más arcaico y oscuro sea el texto de sus Biblias, es más sagrado.

Se incluye dentro de la designación de “movimientos teológicos”, también a las denominaciones, las sectas, y hasta ciertas manifestaciones de religiosidad popular que generan fenómenos socio-religiosos, como es el caso de los movimientos de los “Israelitas” del Nuevo Pacto, del movimiento “Alfa y Omega”, y del Evangelio Umbanda o Macumba representado mayormente por el movimiento “Pare de Sufrir” que ha puesto coto al movimiento “Sufrir al Parir”.

* * *

La característica principal de un movimiento teológico es que llega a afectar poderosamente la vida y las instituciones de la comunidad, cosa que raras veces ocurre con las escuelas de pensamiento teológico, las cuales benefician a una élite.

Hasta el final de la presente separata académica hemos de dedicarnos a tratar de manera sumaria, mas no por ello superficial, a los principales movimientos teológicos que vienen influyendo en la comunidad evangélica en nuestros días. Hemos escogido tratar de los que han producido una reacción apologetica marcada y que se extienden más allá de los límites de la actividad denominacional, como son los siguientes:

1. El movimiento liberal protestante
2. El movimiento fundamentalista protestante
3. La Teología de la Liberación
4. La Teología de la Restauración
5. El movimiento de la Guerra Espiritual
6. El Movimiento de la Fe o Palabra de Fe
7. La Teología de la Prosperidad
8. Movimientos que socavan a la Trinidad
9. El Movimiento Apostólico

* * *

Varios de los movimientos arriba enumerados se han nutrido de manera consciente o inconsciente de un poderoso movimiento no-cristiano de nuestra generación. A este movimiento hemos dedicado una separata académica aparte intitulada, *Apologética: El enigmático movimiento de la Nueva Era*, incluida en el PUT-CEBCAR.

De modo especial se verifica el pensamiento anti-bíblico de la Nueva Era en el Movimiento de la Fe (o Palabra de Fe), en la Teología de la Prosperidad y en el movimiento de la Guerra Espiritual.

Recomendamos la lectura de nuestra separata, *Apologética: El enigmático movimiento de la Nueva Era*, a causa de la necesidad de percatarnos de las doctrinas aberracionales que tienen su origen en la “teología” de este movimiento religioso-secular.

EL MOVIMIENTO DE RESTAURACION

El movimiento de Restauración es un ejemplo de lo que implica el esfuerzo de modificar el *ethos* evangélico a partir de la práctica de la eiségesis en el texto de la Biblia, que a su vez introduce en el *ethos* evangélico una nueva modalidad en la liturgia y en la música evangélica. Pero nada de esto le sería posible, si no fuera por su enfoque de fondo, que es escatológico.

La escatología siempre conmoverá los cimientos de la comunidad evangélica. Se trata de la restauración de ciertas cosas previas al retorno de Jesús, las cuales tienen carácter *sine qua non*, es decir, si no se restauran, Jesús no viene.

Este movimiento tuvo fuerza en la última década, y como movimiento es cosa del pasado. Pero como sigue caracterizando algunas iglesias en la actualidad, o es la fuente de nuevas manifestaciones eisegéticas, conviene que la enfoquemos con cierto detenimiento.

* * *

El movimiento de Restauración se nutre de las enseñanzas de David Fischer, de Pasadena, California, y del activismo misionero de Rony Chaves y su plataforma de Avance Misionero Mundial, con sede en Costa Rica.

En sus primeros momentos han sido las iglesias carismáticas y pentecostales las que han recibido el impacto de la teología de la Restauración, aunque una tras otra han producido documentos que enfatizan su distanciamiento de estas enseñanzas.

Textos de prueba de la Restauración

Esta teología se funda en textos de prueba. El primero proviene de una interpretación eisegética de Amós 9:11 como que se refiere a la restauración en nuestro tiempo del “tabernáculo caído de David” y del sistema de culto davídico que supuestamente tuvo vigencia en ese tabernáculo en Jerusalem, no obstante que las mismas Escrituras nos dan las pautas correctas para la interpretación de este texto en Hechos 15:16, 17.

Efectivamente, no se trata de ningún tabernáculo caído de David, sino de una “cabaña” (hebreo: *sukáh*), en que se había convertido la casa o familia o dinastía del rey David, que fue restaurada a toda su gloria cuando el Mesías hijo de David surgió de entre sus escombros para inaugurar la era escatológica.

* * *

Sin embargo, tras alcanzar a expresar el postulado de que existió en Jerusalem, un tabernáculo de David en el sentido de un sistema cúltico instituido por David, y que dicho sistema era el único culto que a Dios agrada, los promotores de esta teología se lanzaron a la tarea de restaurarlo en nuestro tiempo, y creyeron ver en el texto de Hechos 3:21 la profecía de que había que restaurar ciertas cosas en la iglesia en la antesala en medio del último y definitivo avivamiento de la iglesia en la antesala de la era escatológica. De esta manera, el nombre del movimiento generado de tal interpretación errónea ha sido derivado de Hechos 3:21 que nos habla de “los tiempos de la restauración de todas las cosas”.⁵

Rony Chaves, uno de los más conspicuos “restauradores”, escribe en su libro, *El tabernáculo caído de David*: “Existen ciertas cosas que deben estar vigentes antes de la poderosísima manifestación de Dios que constituye la segunda venida en gloria de nuestro Señor Jesucristo. Se trata de verdades, doctrinas y prácticas que la iglesia ha perdido y que debe inexorablemente restaurar.”

Muchas son las cosas que se pretende restaurar, como por ejemplo, la alabanza, la danza davídica, los Salmos de David, el orden y el gobierno de la iglesia, el estudio tipológico de la Biblia, etc. Y para restaurarlas, le remitimos al lector a nuestras separatas académicas *El Meneío del Rey David* y *Los Salmos de David* y la *Teología de la Restauración*.

⁵La exégesis detallada de Amós 9:11 y Hechos 3:21 hemos expuesto en nuestra separata académica intitulada *El Meneío del Rey David: Teología de la Restauración de la Danza Davídica*, incluida en el Nuevo PUT-CEBCAR, Págs. 49-52.

La restauración de la alabanza

Dice Rony: “Una de las verdades perdidas que debe ser restaurada a plenitud y que será una de las que originen ese retorno del Rey de Gloria, Jesucristo, es precisamente la alabanza y la verdadera adoración al Creador de los siglos.”

Nos preguntamos, ¿cómo es que la alabanza y la adoración de la iglesia a través de todos los tiempos y en la actualidad no son verdaderos? O dicho de otra manera: ¿Quiénes son los que han descubierto el secreto de la verdadera alabanza?

Las respuestas no se hacen esperar, y son expuestas mediante postulados a posteriori derivados de textos de prueba y de etimologías forzadas. Las cosas que ilustran este uso de las Escrituras se verá fácilmente en la exposición a continuación.

1. El paradigma de la alabanza davídica

Rony pretende tener “la revelación” de que la verdadera alabanza es aquella que David instituyó en Jerusalem en conexión del establecimiento del tabernáculo que cobijara el arca del Pacto, al cual se le llama “tabernáculo de David”. Tal alabanza incluía la danza al estilo de David.

El fundamento bíblico para determinar la naturaleza de dicha danza cúlrica y, por ende, de la danza evangélica, es tomada de 2 Samuel 16:14. Se la ha llegado a identificar como una especie de “remolineo”, aunque algunos eruditos creen firmemente que fue una especie de “meneío” al estilo de la sensual apóstola Natusha.

Para la gente sencilla, la música y el ritmo que se vienen ensayando en los círculos de la Restauración provienen de la época de David y han sido restaurados mediante la investigación del texto de las Escrituras a partir de sus idiomas originales o más directamente mediante “nuevas revelaciones” en nuestro tiempo escatológico de Restauración. Pero la verdad es que se inspiran en el moderno folklore de Israel, y éste, derivado en gran parte del folklore de Rumania y de Rusia. Además, la erudición de los teólogos de Restauración, en lo que respecta a los idiomas bíblicos que pretenden usar, es deficiente sino nula. ¡Mire nomás, qué mal trazan las letras del hebreo en sus obras de teología, pues más parecen “rascau de gallina”!

La música de Restauración es una imitación de las melodías hebreas, y de allí su atractivo. Sus temas se han convertido en la música que prima en las iglesias evangélicas influenciadas por el movimiento del remolineo.

El ritmo de la danza sigue de cerca la modalidad de la “hórah” que se desarrollara en Israel a partir de los días del retorno a Sión en nuestro tiempo, aunque sus raíces, según los folkloristas, se encuentran en Rumania.

Otra modalidad de danza de los restauracionistas es blandiendo cintas o lienzos que nada tienen que ver con el folklore israelí porque en realidad deriva de los despliegues festivos de la China comunista en los días de la Revolución Cultural de Mao Tse Tung.

2. El fenómeno de la danza evangélica

La supuesta restauración de la danza davídica ha llegado a generar la “danza evangélica”. Pronto llegó a ser conocida la obra misionera de los restauracionistas por ser llevada a cabo con panderos, con tambores y danza en medio de una comunidad de creyentes previamente salvados y de iglesias previamente establecidas.

Si solamente se evaluara el movimiento de Restauración por la música que llegó a introducir en la comunidad evangélica, diríamos que se trata de una buena contribución. Pero juntamente con su música generó una fobia hacia los himnos evangélicos tradicionales, ocasionando consternación entre muchos creyentes consagrados a los cuales se les decía que su adoración de repente no era válida ante los ojos de Dios, y que no solamente debían cantar, sino también moverse al estilo de la Restauración.

Tanto en las iglesias como en otros lugares se llevan a cabo cultos y “vigilias de remolineo” en las cuales brilla por su ausencia la reflexión bíblica mesurada y más bien se dan vueltas en el más pulcro estilo de los derviches musulmanes, hasta quedarse con la mente en blanco. Más bien, su lugar de honor tradicional en la vida evangélica, es usurpado por la apologética de la danza.

La danza evangélica se manifiesta en varios sectores de la comunidad evangélica de manera controversial. Pero en el entorno de Enlace TV ha contribuido para desinhibir a los evangélicos tiesos, constituyendo un trampolín a la guaracha, al mambo, y posteriormente al regaeton cristiano, al rock cristiano y al perreo cristiano.

* * *

El argumento más trillado en la apologética de la danza es que David danzó; luego, los evangélicos también debemos danzar. A esto se agregan otros argumentos que involucran a la danza a los ángeles en el cielo y a la bendita Trinidad, como cuando dicen que el Espíritu Santo también danza. El texto de prueba es Génesis 1:2: “Y el Espíritu de Dios se movía (es decir, se remolineaba) sobre la faz de las aguas.”

Como el énfasis en la danza no es asimilado fácilmente en la mayoría de los sectores del pueblo evangélico que tradicionalmente ha cultivado una “micro-cultura tiesa”, en el otro extremo los restauracionistas desarrollan una hiper-sensibilidad que les lleva a largarse de sus iglesias cuando no se les alaba cuando bailan.

De otro modo, la situación se polariza entre los evangélicos que bailan y los evangélicos que no bailan, aplicándose a ambos, respectivamente, la analogía de las ovejas y los cabritos.

La restauración de los Salmos

El señor David Fischer declara en el Primer Simposio Internacional de Adoración y Alabanza llevado a cabo en el Perú en 1992: “Dios está renovando hoy las formas de adoración y alabanza que se encuentran en los Salmos. El profeta Amós declaró que la alabanza de los Salmos sería restaurada en los últimos días.”

Más adelante dice: “La alabanza de los Salmos está brotando en toda la Tierra en nuestra generación, cumpliendo así las profecías de las Escrituras. La alabanza de los Salmos ha de manifestarse mediante la boca, las manos y la postura y constituye nuestro ‘sacrificio de alabanza’ del cual se nos habla en Hebreos 13:15.”

Como consecuencia de estas elucubraciones de David Fischer brotaron como cancha los “especialistas” en el libro de los Salmos y en el tema de la verdadera adoración. Acto seguido se han organizado multitudinarios simposios y conferencias. Lamentablemente la erudición de tales especialistas no sobrepasa el nivel elemental de la escuela dominical.

* * *

Una muestra de semejante erudición es lo que escribe Rony con respecto al pasaje de Colosenses 3:16 y Efesios 5:18, 19 en su libro, El tabernáculo caído de David, Pág. 62:

El Apóstol Pablo nos dice que una manera de ser llenos del Espíritu y de manifestar esa llenura espiritual es practicando en nuestras vidas:

1. Cantar salmos, los cuales nos hablan de ministrar el cuerpo. Ejemplo: Batir las manos, postrarnos, danzar, tocar instrumentos.
2. Cantar himnos, los cuales, como ya hemos mencionado, son una hermosa variedad de salmos de alabanza, cuya ministración primordial es al alma del hombre.
3. Cánticos espirituales: Son aquellos que ministran directamente al espíritu.

Cabe señalar que para los teólogos de la Restauración, los salmos no constituyen solamente un género literario que pueden componer los adoradores a partir de su propia inspiración artística y su devoción al Señor. Los salmos constituyen un sello sellado que no puede ser imitado ni reproducido, sino solamente restaurado en la liturgia de la iglesia en nuestro tiempo, como ha sido supuestamente profetizado.

Su relación con la Teología de la Guerra Espiritual

Aunque no tienen el mismo origen la Teología de la Restauración y la Teología de la Guerra Espiritual, de la cual trataremos en la siguiente unidad didáctica, en la nueva liturgia que propalan han llegado a constituir dos caras de la misma moneda. Ambas convergen en el avivamiento final de una iglesia con marcadas perspectivas post milenarias como es la iglesia victoriosa que los movimientos de Restauración se han propuesto generar en nuestro tiempo.

Rony también echa mano de las doctrinas de la Guerra Espiritual como se observa en la separata de la Primera Conferencia Internacional de la Palabra de Dios en Puerto Rico, intitulada “La Guerra Espiritual en el crecimiento y desarrollo de la Iglesia”.⁶

De todas las doctrinas de la Teología de la Restauración, esta doctrina prestada es la que le ha ayudado a infiltrarse de manera más sutil en aquellas iglesias con alto índice de crecimiento.

El texto emblema de la doctrina de la Guerra Espiritual davídica es Salmo 143:3, 6:

*Alaben su Nombre con danzas;
canten al son de pandero y de la lira. . .
Exalten a Dios con sus gargantas,
y con espadas de dos filos en sus manos.*

* * *

A la manera de los j'ijadistas musulmanes especializados en la decapitación, el símbolo de la *j'ijad* cristiana (o guerra espiritual) ha llegado a ser una espada de dos filos, la cual es blandida victoriosamente en las “mesadas” y rituales de execración contra el enemigo, y en los actos de “toma de posesión de territorios y ciudades para Cristo”.

La espada también es llevada en alto en las procesiones que se llevan a cabo en la “celebraciones davídicas”, en medio de un fervor que se supone, agobia al enemigo, es decir, a los demonios.

Por supuesto, las espadas de los evangélicos no son de verdad, como la de los j'ijadistas islámicos o musulmanes; son solamente espadas de cartón o de triplay.

La espada de cartón forma parte del logo de Avance Misionero Mundial, la empresa que lidera Rony desde Costa Rica.

EL MOVIMIENTO DE LA GUERRA ESPIRITUAL

Antecedentes

El movimiento de la Guerra Espiritual propiamente dicho surge en América Latina de manera simultánea con la Teología de la Restauración, y llegan a interactuar hasta el punto de constituir ambas dos caras de la misma moneda.

Rony, al mismo tiempo que enfatiza en el tema de la restauración del culto davídico, realiza “mesadas” y rituales de execración con las banderas y escudos de los países y ciudades, “para tomar posesión de territorios y ciudades en el nombre de Cristo”.

⁶Rony Chávez, “La Guerra Espiritual en el crecimiento y desarrollo de la Iglesia”, separata de la Primera Conferencia Internacional de la Palabra de Dios en Puerto Rico, julio, 1993.

En un amplio artículo de Mike Wakely, publicado en la revista Apuntes Pastorales, intitulado, “Una mirada crítica a la guerra espiritual en la evangelización”, se traza los orígenes de este movimiento hasta ciertas especulaciones acerca del mundo de los espíritus popularizadas por las novelas de Frank Peretti. Dice el encabezamiento del artículo: “Una nueva teología del mundo invisible está causando un tremendo impacto en las estrategias de las misiones mundiales y de la evangelización. Popularizadas por las novelas de Frank Peretti, goza de una alta estima en un número de libros y ha obtenido una gran plataforma pública a través del movimiento A.D. 2000.”

* * *

Entre los que más han contribuido al movimiento de la Guerra Espiritual se encuentran George Otis, autor del libro, *Last of the Giants* (Ultimo de los gigantes)⁷ y Peter Wagner, autor de los libros, *Combatiendo al enemigo* (1991) y *Oraciones de guerra*.⁸

Esta teología surge como una reacción equivocada del fundamentalismo protestante contra las doctrinas de la Nueva Era acerca de las jerarquías del mundo invisible y se basa en escasos y aislados versículos bíblicos interpretados sobre bases hermenéuticas puramente eisegéticas.

Se habla de una guerra espiritual a “nivel básico”, con chamanes, brujos, adivinos, sacerdotes satánicos, líderes de la Nueva Era y aun con demonios a los cuales “hay que atar”.

Más difícil aun es la guerra espiritual “a nivel estratégico” que se entabla contra “los espíritus territoriales” (jerarquía de demonios como “autoridades” y “potestades”) quienes tienen dominio sobre áreas específicas del mundo, según deducen del texto de Daniel 10.

A continuación enfocaremos dos asuntos vinculados con la teología de la Guerra Espiritual que requieren de mayor comentario: El Mapeo Espiritual y la Ventana 10/40.

El mapeo espiritual

El mapeo espiritual, nos indica Peter Wagner en su libro, *Oraciones de guerra*, es la investigación geográfica e histórica hecha con discernimiento espiritual con el propósito de detectar en el mundo los centros donde se concentra el poder demoníaco.

El mapeo espiritual busca conocer los nombres de los demonios y el poder que ostentan.

Nos preguntamos: ¿Para qué?

Y la respuesta no se hace esperar: ¡Pues para sacarles la chochoca!

* * *

⁷Publicado por Chosen Books.

⁸Publicado por Regal Books, 1992.

Al respecto, permita citar el artículo “Mapeo espiritual peligroso” que escribí en el N1 017 del periódico “La Verdad”:

Gran efervescencia se ha producido últimamente en nuestra ciudad capital a raíz de las conferencias sobre guerra espiritual dirigidas por el señor Peter Wagner.

El tema de la guerra espiritual surge en el complicado mundo del quehacer teológico de manera paralela e identificada de la teología de la Restauración. Aquellas congregaciones derivadas de Avance Misionero Mundial con sede en Costa Rica han adoptado y difundido los rituales de la guerra espiritual como parte de su culto irracional.

Entre estos rituales tenemos los ritos de execración o maldición de los poderes demoníacos y el rito de la toma de poder sobre territorios en el nombre de Jesús. Estos rituales han llegado a constituir un falso fundamento misionero y evangelístico, puesto que evangelizan a los ya salvados e ignoran a los aún perdidos por prestar demasiada atención a los demonios.

Nuestro Señor Jesús nos mandó enfocar las necesidades más profundas del ser humano, y no a identificar, conocer y tratar con ángeles y demonios.

Parte de la estrategia de la guerra espiritual consiste en el “mapeo espiritual”, es decir, la ubicación en el mapa de los países o de las ciudades, de los puntos de concentración de poder demoníaco. El peligro de esta estrategia anti-bíblica consiste en que se empieza señalando y maldiciendo pirámides, huacas, templos de civilizaciones antiguas; luego se pasa a ubicar y maldecir burdeles, pubs, residencias de narcos, casinos, salsódromos; y finalmente se puede terminar señalando iglesias evangélicas, negocios de hermanos que no nos simpatizan, casas privadas, periódicos evangélicos, etc., para luego hacerlos blanco de fórmulas de maldición y de execración.

En muchas ocasiones he recibido, igual que mi esposa, insistentes llamadas telefónicas de personas supuestamente piadosas, verdaderos cruzados de los ejércitos de Dios para ametrallarnos con fórmulas de maldición como ésta:

“¿Es la casa del pastor Moisés Chávez?”

Ante la respuesta afirmativa, la mujer en el fono procedía a formular históricamente maldiciones cuántas veces podía antes de que alcanzáramos a cortar la llamada:

“¡Yo te maldigo en el nombre de Cristo Jesús! ¡Yo te maldigo en el nombre de Cristo Jesús! ¡Yo te maldigo en el nombre de Cristo Jesús!”

La teología y la práctica de la guerra espiritual pueden ser una bomba de tiempo para muchos evangélicos, como lo demuestra el asesinato del Dr. Julio César Ruibal en Colombia. Este apreciado hermano boliviano, médico cirujano, y uno de los fundadores de la iglesia Ecclesia en La Paz se vio envuelto, como muchos otros líderes evangélicos prominentes en actividades de mapeo y bombardeo espiritual contra los bastiones del narcotráfico, para finalmente perder la vida bajo las balas de sicarios. ¡Una gran pérdida! Una pérdida mayor porque pudo evitarse no exponiéndose gratuitamente ni actuando de manera provocadora.

Practiquemos el amor y no la guerra. Sigamos el ejemplo de nuestro Señor Jesús y enfoquemos la mirada en el ser humano, el cual puede ser liberado y sanado por el poder de Dios. Nuestra oración, nuestra intercesión sean expresión de nuestro amor, mientras

sea el mismo Señor Jesucristo quien desmenuce las cadenas de la opresión espiritual, porque él sí puede entendérselas con los demonios.

Si no es ésta la motivación de la guerra espiritual que se viene promoviendo en las iglesias evangélicas, hemos de sacar a luz su norte de inspiración en el lucrativo negocio en que el asunto ha devenido para autores como Peter Wagner, George Otis, Rony Chaves y sus asociados en los diversos países de América Latina y el Caribe.

Sin duda que, a causa de su escaso fundamento, la guerra espiritual pasará sin pena ni gloria de la plataforma teológica y misionológica como ha ocurrido con el concubinato demente del evangelio con comunismo y marxismo (la teología de la liberación) y como viene ocurriendo con el movimiento davídico de la Teología de la Restauración.

Después de todo, uno se cansa de bailar y de maldecir.

Además, no tienen ningún poder, salvo para sacarles su plata a los más cojudos.

La Ventana 10/40

Con los números 10/40 se señala el espacio geográfico entre los 10 y 40 grados de latitud norte en el globo terráqueo, y con ellos los adherentes de la Guerra Espiritual definen su objetivo estratégico principal. La Ventana 10/40 coincide con el emplazamiento de las naciones consideradas espiritualmente estériles en cuanto a la difusión del evangelio, como Irak e Irán, y constituye un foco especial de oración intercesora y aventura misionera.

Sin embargo, George Otis va más allá y otorga a esta región una significación espiritual como el último bastión en retirada de la posesión demoníaca. Indicando que el Jardín de Edén es geográficamente el punto central de esa ventana, dice Otis:

De las muchas ideas sobre cómo Dios puede tratar de finalizar el proceso histórico y culminar la evangelización mundial, una de las más interesantes es la teoría de que los ejércitos del Señor en estos momentos están siendo encaminados hacia el Edén. . .

En realidad, lo único necesario para que esta teoría se convierta en realidad es que las fuerzas evangelísticas que en el presente están rodeando la ventana, continúen su avance hacia adentro en un ritmo más o menos uniforme.

* * *

Pero la realidad de las cosas dista mucho de coincidir con el enfoque de Otis, pues los paralelos 10/40 en el hemisferio norte no forman ninguna ventana, porque no se los delimita con ningún meridiano. En dicha área, tampoco está solamente el Edén (ubicado hipotéticamente al sur de Irak). También está Israel, que no es un territorio espiritualmente estéril, como se lo considera según los parámetros del movimiento fundamentalista evangélico que no necesariamente coinciden con los parámetros del Dios de Israel. Y también cabe dentro de estos paralelos, Estados Unidos, al cual muchos evangélicos identifican como el paraíso terrenal, y no están tan equivocados que digamos, porque realmente es terrenal.

Tampoco los ejércitos del evangelio están rodeando esta “ventana”, como si la iniciativa misionera en este momento proveniese de América del Sur o de Africa, o de Alaska, o de Rusia o de Australia, intentando converger en el Medio Oriente.

Sin embargo, el concepto de la ventana 10/40 ha calado, y muchos lo refieren de manera imitativa, sin tener la iniciativa de observar el globo terráqueo con sus propios ojos.

EL MOVIMIENTO DE LA FE O “PALABRA DE FE”

Antes de tratar de este movimiento se hace necesario indicar que las palabras con que se le ha venido a conocer no tienen su sentido bíblico que nos es familiar a los evangélicos.

“Movimiento” significa corriente teológica; no se refiere a una especial actuación de la fe. Tampoco la palabra “fe” tiene su sentido bíblico, como que es la fe en Dios, el acto de creer en Jesús el Mesías como realidad.

El concepto de “fe” en el Movimiento de la Fe es definida por Copeland, uno de sus teólogos como una poderosa fuerza que proviene de Dios, en el sentido de que Dios mismo tiene fe y necesita ejercitar esa fe para crear y producir lo que se propone. No se trata de una fe en alguien, sino una fe en algo, fe en la fe.

Cuando el creyente echa mano de este tipo de fe, no tiene que esperar que dios actúe, sino, como Dios mismo, tiene que “visualizar” lo que quiere para que eso ocurra o se produzca como resultado de su fe creadora. No se trata de creer y esperar en Dios, sino de creer en la fe que uno mismo ejerce.

Como podemos ver con respecto al Movimiento de Fe, no se trata de otra cosa que de un desborde del dique del cristianismo que ha introducido un aluvión de doctrinas y rituales de la Nueva Era en el seno de muchas comunidades evangélicas, muchas de ellas auténticamente misioneras y bien encausadas teológicamente hablando.

Se hace ahora urgente que el lector examine ordenadamente el contenido de nuestra separata, *Apologética: El enigmático movimiento de la Nueva Era*, incluido en el Nuevo PUT-CEBCAR.

* * *

De esta clase de concepto de la fe deriva toda la gama de enseñanzas de varios teólogos vinculados con el Movimiento de la Fe, con respecto al origen del universo, la sanidad física y la prosperidad material.

Sería muy largo referirnos a todos estos temas en una separata de naturaleza introductoria. En las unidades didácticas siguientes trataremos en detalle lo relativo a la Teología de la Prosperidad, y a continuación trataremos aquellas enseñanzas que socavan la doctrina de la Trinidad, por cuanto estas enseñanzas han formado movimientos independientes, no obstante tener el mismo origen.

A la verdad, es muy difícil y delicado evaluar el Movimiento de la Fe, porque me consta que ha dado origen o ha impulsado a una comunidad evangélica de corte carismático

bien centrada y floreciente. Por otro lado, es verdad que varios de sus teólogos han dejado penetrar en sus escritos y en su predicación doctrinas propias de la Nueva Era, quizás sin percatarse de ello. Es esto último lo que ha exacerbado la reacción de apologistas como Hank Hanegraaff, Presidente del Instituto Cristiano de Investigaciones en California, y autor del libro, Cristianismo en crisis.

* * *

En nuestro medio ha circulado el artículo “Trasfondo doctrinal del grupo ‘Palabra de Fe’” escrito por Ricardo Abrams N., Coordinador de Lima al Encuentro con Dios de la Iglesia Alianza Cristiana y Misionera del Perú.

También es apreciable la labor apologética de Stephen Varner, de la Asociación de Iglesias Bíblicas Evangélicas de Lima (ABIDEL), quien ha presentado excelentes cursos cortos programados con el tema de “Un análisis bíblico del Movimiento ‘Palabra de Fe’ ”

Sin embargo, cuando se examina la producción teológica de varios de los exponentes de este movimiento no se socava solamente el prestigio de las iglesias por ellos formadas, sino también de una gran cantidad de iglesias y creyentes de otras denominaciones carismáticas, neo-pentecostales y aun pentecostales que en cierta forma vienen siendo nutridos por teólogos de este movimiento, como Kenneth Copeland, Oral Roberts, Robert Schuller, Charles Capps, Moris Cerullo, Benny Hinn, etc.

* * *

¿Cuál es el común denominador de los numerosos teólogos que han conformado este movimiento?

1. En primer lugar notamos su énfasis evangelístico y su millonario uso de los recursos de la electrónica para llegar a las masas.

2. En segundo lugar anotamos su vertiginosa producción literaria y el éxito editorial y económico logrado, lo que les ha inducido a dedicar tiempo a seguir escribiendo y predicando. Por eso no han tenido tiempo para estudiar, ni la Teología Sistemática, ni la Historia Eclesiástica, ni los idiomas originales de la Biblia ni los maravillosos materiales del Programa Universitario de Teología (PUT-CEBCAR).

3. En tercer lugar, estos teólogos alegan haber recibido sus enseñanzas “por revelación”. Pero es de su impericia teológica —que paradójicamente alaban muchos evangélicos— de donde derivan declaraciones teológicas “reveladas” sobre la naturaleza divina del hombre (me refiero a su doctrina de “los pequeños dioses”), la oración a sí mismo, la satanización de Jesús en la cruz, el principio mágico de la confesión o afirmación positiva, la creación mediante la visualización, el parto por entre las costillas y las doctrinas de *name it and claim it* (menciónalo y reclámalo), y de *tell it and grabb it* (dilo y agárralo) propugnada por Frederick Price en sus participaciones en la televisión americana.

* * *

Pero más graves son aquellas declaraciones que relativizan la persona de Jesús el Mesías, como cuando Charles Capps expresa que Jesús fue resultado “del pensamiento positivo de Dios”.

O expresiones como las siguientes, de boca de Kenneth Copeland:

“Cuando leo en la Biblia que Jesús dice, “Yo Soy”, digo: “Sí, Yo Soy también.”
“Jesús fue cien por ciento Dios y cien por ciento hombre. Pero tú también lo eres; ¡tú eres cien por ciento Dios y cien por ciento hombre!”
“Jesús ya no es el unigénito Hijo de Dios.”

La gente del Instituto Cristiano de Investigaciones se ha esmerado en registrar cada uno de los centenares de casos de desviación de la sana doctrina en las declaraciones de los voceros del Movimiento de la Palabra de Fe. A los primeros a quienes corresponde estudiar estos casos es a los dirigentes de las iglesias fundadas por este movimiento, a fin de pronunciarse sobre cada uno de ellos y afianzarse en la Palabra de Dios y en la doctrina trinitaria que define a las iglesias cristianas como tales.

LA TEOLOGIA DE LA PROSPERIDAD

Las fuentes de inspiración

Una de las doctrinas propaladas por la gente del movimiento de la Palabra de Fe y ha llegado a conformar un movimiento independiente es la Teología de la Prosperidad. Ella deriva de los conceptos relativos a la fe y la confesión positiva difundidos en medio de la comunidad cristiana por los teólogos del Movimiento de la Fe.

Esta modalidad teológica tiene su inspiración en las enseñanzas que predicadores y teólogos improvisados introdujeron subrepticamente en su mensaje a partir de su contacto con el gnosticismo reciclado de la Nueva Era. Ver nuestra separata académica, *El enigmático movimiento de la Nueva Era*, también incluido en el PUT-CEBCAR.

Esta influencia extra bíblica proviene del escritor secular norteamericano, Napoleon Hill, autor de los libros, *Piense y hágase rico*,⁹ *Hágase rico con paz mental*,¹⁰ *La actitud mental positiva: Un camino hacia el éxito*.¹¹

Por medio de sus libros, Napoleon Hill ha llegado a influir en la mente de millones de personas, muchísimos de ellos creyentes evangélicos a quienes ha estimulado a convertir su amor propio y sus motivaciones y actitudes positivas en riquezas y éxito.

¿Qué es lo que ha llevado a Napoleon Hill a escribir sobre estos temas? ¿Su experiencia personal?

⁹Publicado por Editorial Bruguera, en 1972.

¹⁰En inglés: *Grow Rich with Peace of Mind*, Ballantice Books, 1967.

¹¹Publicado por Editorial Grijalbo, 1982.

El mismo ha revelado que recibió su inspiración para escribir sus libros de “espíritus”, de “amigos invisibles”, de una “escuela de sabiduría” y de una escuela de “Maestros que tienen la habilidad de desmaterializarse y viajar instantáneamente a cualquier lugar para transmitir directamente el conocimiento”.

* * *

Esta es una historia harto trillada en la literatura de la Nueva Era, como nos revela el libro de Russell Chandler sobre la Nueva Era que he tenido el privilegio de traducir al español: *La Nueva Era: Descripción y evaluación de este nuevo movimiento socio-religioso*, Editorial Mundo Hispano, 1994.

Hill nos cuenta cómo uno de estos “maestros” había llegado a su oficina por la noche, de una gran distancia. El le dijo a Hill: “Tú te has ganado el derecho de revelar a otros un Secreto Supremo. Tú has estado bajo la tutela de la Gran Escuela, y ahora debes entregar este mensaje al mundo.”

Este “secreto supremo de los siglos” es también llamado por Hill “el poder mágico de creer”. Su premisa básica es que la mente humana posee poderosos intereses inherentes capaces de crear una realidad propia. El escribe: “De veras, al creer profundamente que tendrá grandes riquezas, las tendrá.”

Su absorción por la Iglesia

Estas enseñanzas de la Nueva Era fueron introducidas en las iglesias y en la comunidad cristiana, primero en Estados Unidos y luego en el mundo entero, después de ser revestidas de ropaje bíblico mediante textos de prueba.

Las palabras de Jesús en Marcos 11:22-24 son ampliamente citadas con este propósito:

Tened fe en Dios. De cierto os digo que cualquiera que diga a este monte, “¡Quítate y arrójate al mar!”, y que no dude en su corazón, sino que crea que será hecho lo que dice, le será hecho. Por esta razón os digo que todo por lo cual oráis y pedís, creed que lo habéis recibido, y os será hecho.

Esto hicieron teólogos improvisados, como Charles Capps, uno de los líderes del movimiento de la Confesión Positiva, vinculado al movimiento de Fe. El es quien ha dicho: “Esto no es teoría; es un hecho. Es una ley espiritual. Funciona cada vez que es aplicado correctamente por las palabras de su boca. . . Todo lo que usted diga, ocurrirá.”

David Hunt comenta esta enseñanza anti-bíblica en su libro, *La seducción del cristianismo*: “Lejos de tener a Dios como el objeto de confianza, este ‘poder del creer’, permite a aquellos que han sido iniciados en sus secretos, a ordenar ‘fuerzas’ que obedezcan sus pensamientos. Si alguien ‘puede hacer que ocurra un milagro’, entonces ése no es un milagro genuino de Dios’. . . Tal enseñanza ha confundido a los cristianos sinceros para imaginar que la fe es una fuerza que manda que ocurra algo porque ellos creen. De

manera que esta fe no se pone en Dios, sino en un poder dirigido a Dios, que le obliga a él a hacer para nosotros lo que hemos creído que él hará.”

La jerga de la Teología de la Prosperidad

La Teología de la Prosperidad, una vez afincada en la Iglesia Evangélica¹² adquiere diversas modalidades y énfasis, tanto en el ámbito editorial como en el ámbito de la televisión evangélica.

En el ámbito editorial cabe mencionar el concepto de la “siembra”, para significar contribución económica a la iglesia o a alguna institución para-eclesial en la forma de ofrendas, para no denigrar el acto llamándolo “inversión”, como era la estrategia de Campus Crusade for Christ.

Del concepto de “siembra” deriva el de “semilla” que es la ofrenda en sí.

Esta terminología que propala John Avanzini en su obra, Ciento por uno, ha sido asimilada por la gente abocada a levantar fondos por medio de alabatos televisados.

Entre los esfuerzos televisados que han adoptado esta terminología destaca el de Enlace TV con sus programas “enlatados” y difundidos en enlace por todos los países de América Latina para llevar a cabo las alabatos. Antes las alabatos se hacían en cada país, de manera independiente, lo cual resultaba costoso y agotador. Ahora se realizan en un gabinete, dando a la gente sencilla la apariencia de ser hechos localmente, en su ciudad. La parte musical es hecha en otro gabinete, y a veces, en diversos países, y se lo conecta a la alabatón como montaje mediático.

La mini-teología del Pacto de Prosperidad

Pero Enlace TV no sólo ha adoptado el lenguaje propalado por los libros de John Avanzini (imitados servilmente por Juan Capurro y Humberto Lay Sun), sino que ha desarrollado una mini-teología del Pacto con Dios,¹³ que consiste en hacer pacto de prosperidad con Dios y sellar dicho pacto mediante una ofrenda “en molido”, es decir, en efectivo. El pacto consiste en decirle a Dios: “Yo te doy mi ofrenda, y tú me darás prosperidad.”

El Dr. Juan E. Flores, Director de la Programación de Radio “Cruz del Sur”, con sus instalaciones en La Paz, Bolivia, se refiere a esta mini-teología con las siguientes palabras: “Así como la Teología de la Prosperidad misma se inspira en las obras de Napoleón Hill y de su séquito de autores de la Nueva Era, esta mini-teología del Pacto, se inspira en la compactación con Satanás con la promesa solemne que le hace uno de venderle su propia alma a cambio de prosperidad, riquezas, sex contra viento y marea, y todo lo que el hombre

¹²El Padre Alberto, en su programa televisado, “Hablando con el Padre Alberto”, lo cataloga como un fenómeno de las iglesias protestantes, y ajeno a la mentalidad de la Iglesia Católica.

¹³Que no hay que confundirla con la doctrina del Pacto en la Teología Sistemática.

y la mujer podrían codiciar, como por ejemplo, entrar al paraíso terrenal de Estados Unidos.”

En esta mini-teología de la Prosperidad se le llama a la ofrenda que se ofrece llamando a los teléfonos indicados en la pantalla del televisor, “ofrenda de pacto” (que dicho sea de paso, suena como “ofrenda de facto”).

Otro énfasis de esta mini-teología es que Jesús como Maestro “da revelación, conocimiento”; como Salvador da “salvación”, pero como Rey “da cosas, tremendas cosas”, y que si no hemos recibido cosas concretas como carros, casas, viajes, etc., es porque no le hemos honrado como a Rey. Por tanto, los predicadores de la televisión ponen en labios de los televidentes esta oración al Rey, formulada por el mini-teólogo Cash Luna: “Queremos que nos honres; quiero que me honres con tremendas cosas.” Y les incentivan diciéndoles: “Todo el que quiere terminar el año, este año, con solvencia, traiga su ofrenda de pacto al altar.”

* * *

Cierto estudiante de la California Biblical University of Peru ha hecho esta observación respecto de quienes trabajan en este tipo de trabajo en la televisión: “Sin duda se trata de montaje mediático, porque nadie que sea normal podría resistir estar ante las cámaras de la televisión una semana, día y noche intentando convencer a la gente a dar ofrendas a cambio de prosperidad material.”

Y él mismo comenta: “Es un ministerio triste; y es más triste que el evangelio se haya reducido a eso. Mejor sería no tener televisión evangélica que tener que financiarla con tanto sufrimiento y humillación.”

Al comienzo, el énfasis de la Teología de la Prosperidad provenía de unos pocos tele-evangelistas publicitados en TBN (Trinity Broadcasting Network), entre ellos, Frederick Price, John Avanzini, Robert Tilton, Marilyn Hickey y Paul Crouch. El propósito de estos exponentes era utilizar el sebo de la prosperidad para levantar fondos en teletones como “Praise-a-ton” o “Success-n-life” (frase acuñada para que suene subliminalmente como *sex-n-life*). Gracias a la televisión, la modalidad ha cundido rápidamente a todos los sectores de la comunidad evangélica internacional.

El enfoque bíblico de David Wilkerson

David Wilkerson escribe en su libro, *A Prophecy Wall of Fire*: “Hay un viento de maldad que sopla en la casa de Dios y engaña a multitudes del pueblo escogido de Dios. . . Se trata de una caricatura bíblica del libro de Napoleon Hill, *Piense, y hágase rico*. Este “evangelio” pervertido busca convertir a los hombres en dioses. Se les dice: “Tu destino está en el poder de tu mente. Cualquier cosa que puedas concebir es tuya. Créalo mediante tu boca. Créalo mediante una actitud mental positiva. El éxito, la felicidad y la perfecta salud son todos tuyos si tan sólo usas tu mente creativamente. Convierte tus sueños en realidad usando el poder de tu mente.”

Wilkerson continúa diciendo: “Que sea declarado de una vez para siempre que Dios no renuncia a su poderío ante el poder de nuestras mentes, sea negativo o positivo. Nosotros solamente hemos de buscar la mente de Cristo y la obediencia de su Palabra.”

Wilkerson termina diciendo: “No hay ninguna otra enseñanza que tanto ignore la cruz de Cristo y la corrupción de la mente humana. Pasa por alto la maldad de nuestra naturaleza adámica, distrae la vista del cristiano del evangelio de la eterna redención y la enfoca en las riquezas terrenales. ¡Santos de Dios, huyan de esto!”

EL MODERNO MOVIMIENTO APOSTOLICO

El moderno Movimiento Apostólico liderado desde Estados Unidos por el así llamado “Club Apostólico” tiene en mira su iglesia y su templo, es decir, su iglesia y su templo de usted. De modo que, antes de abandonarlo a las manos apostólicas, reflexione seriamente respecto de lo que le hemos de decir.

Uno de los factores que más contribuye a la desaparición de la Iglesia Evangélica en la actualidad es el moderno Movimiento Apostólico, diseñado por un grupo conspirador de norteamericanos y brasileiros, que han formado lo que se ha venido a llamar el “Club Apostólico”.

Ellos se han propuesto eliminar a los pastores de sus respectivas iglesias mediante una estratagema genial que consiste en utilizarles a ellos mismos para su propia eliminación. El estratagema consta de los siguientes pasos:

1. Declarar a sus iglesias, “apostólicas”.
2. Declararse a sí mismos, “apóstoles” en lugar de “pastores”.
3. Aunque su iglesia no crezca, se procede a asociar el concepto de crecimiento y la consecuente prosperidad con la asociación de dicha iglesia a la red apostólica y con la cobertura mágica que disfrutan de parte del Club Apostólico, previo pago simoníaco, más antes o más después.
4. Hacer sus iglesias parte de una “red apostólica”. A esta altura, otros “apóstoles” de la red, más gordos y mofletudos, toman posesión de la infraestructura de la iglesia, y a usted le mandan a vestir santos.
5. Finalmente pueden decidir eliminarlo a usted por quítame esta paja.¹⁴

* * *

¹⁴Esto hace Peter Wagner con la Red de Iglesias Bíblicas Enmanuel en el Perú, y con el pastor Humberto Lay Sun, a quien expone como miembro del Club Apostólico, ignorante de que él ha escrito un tratado corto y sustancioso en que enfoca los peligros del Movimiento Apostólico.

Todo esto va a la par de la propaganda triunfalista de los gerentes de Iglecrecimiento, cuya asociación con los apóstoles modernos se observa en la persona de Peter Wagner, que nos dicen que la Iglesia Evangélica crece asombrosamente en estos nuevos tiempos apostólicos, cuando la verdad es otra. Como dice el apóstol Juan Yalico Campos, “la verdad es que la Iglesia Evangélica sólo engorda a causa del maldito colesterol espiritual y la delatora celulitis”.¹⁵ —Le dan la razón las estadísticas imparciales producidas por entidades no religiosas y difundidas por Internet, pues indican que los evangélicos constituimos nada más que el 4 por ciento de la población mundial, sectas incluidas, porque cuesta trabajo diferenciar los unos de los otros—.

* * *

Sin embargo, el apóstol Trepanación de la Mancha no cree que la Iglesia Evangélica deje de ser evangélica y se convierta en “Iglesia Apostólica de la Red”. Escuchemos sus palabras:

*Pero esto no va a ocurrir, porque existen iglesias saludables que crecen de manera integral. A ellas ha denominado Donald Miller, “iglesias del nuevo paradigma.”*¹⁶

Son mayormente iglesias pentecostales y carismáticas que han hecho un excelente uso del marketing, la publicidad, la televisión, los aparatos de alta fidelidad, la etiqueta, los recitales al estilo de Shakira y Ricky Martins, así como de la literatura de superación personal producida por Norman Vincent Peale y Dale Carnegie,¹⁷ con resultados de dinamismo, actualidad y crecimiento. Sin dejar de lado la creciente influencia de la literatura pagana del apóstol Napoleon Hill sobre los resortes de la prosperidad.

*Esto no tiene que ver, necesariamente, con un movimiento del Espíritu Santo, como Peter Wagner quiere hacernos creer.*¹⁸ *Estamos aún en el plano del marketing y de la teología práctica a partir de las enseñanzas de la Biblia y enfocadas en la excelencia y la calidad.*

Aun la modalidad conocida como “iglesia celular”, la fase doméstica del crecimiento de una mega iglesia, pertenece al plano de la estrategia, como bien lo anota el

¹⁵Juan Yalico Campos, *Integral Discipleship: A Christological and Missiological View*, tesis doctoral, CGST-CBUP, Lima, Julio 2000. Comp. *El apostolado: Revisión crítica del apostolado moderno*, Ediciones Beit Shalom, Lima, 2002.

¹⁶Donald Miller, *Reinventing American Protestantism*, University of California Press. La palabra “paradigma” significa modalidad, una nueva modalidad en contraste con las iglesias históricas.

¹⁷Dale Carnegie, *How to Stop Worrying and Start Living*. La edición en español ha sido publicada por la Editorial Sudamericana, Buenos Aires.

¹⁸Peter Wagner, *Terremoto en la iglesia: “Yo quiero estar entre los que aplauden cualquier cosa que el Espíritu Santo hace, aun cuando sea radicalmente diferente de lo que pienso que debe hacerse. El resto de este libro es esencialmente una descripción y análisis de las características de la Nueva Reforma Apostólica”* (Pág. 52).

apóstol Samuel Arboleda.¹⁹ Por consiguiente, su crecimiento puede perfectamente equipararse con el crecimiento de grupos religiosos no evangélicos y de agrupaciones políticas.

Y si se trata de contar la asistencia masiva a los templos, es muy probable que la Iglesia Católica crezca más a nivel mundial, lo cual debe alegrarnos, antes que alarmarnos porque también es la Iglesia del Señor y debe ser incluida en las estadísticas de Iglecrecimiento del Seminario Teológico Fuller. Y si no han hecho esto ya, ya, ya, es porque no les ha amanecido.

Por cierto, el Espíritu Santo no está al margen del desarrollo de las iglesias del nuevo paradigma, como examinaremos más adelante al hablar de la experiencia apostólica de los Doce del Club Apostólico.

Son, casualmente, estas iglesias del nuevo paradigma, más unas pocas iglesias en crisis, las que están bajo la acechanza del Club Apostólico, un conjunto de líderes americanos y brasileños que se presentan como “apóstoles” de la iglesia y que tienen en perspectiva la elección de un papa protestante, african-americano, con humo blando y todo.

* * *

Ante estos hechos se convocó en julio del 2008 un simposio en el Aula Magna de la CBUP, puesto que su hombre fuerte en su obra, *Terremoto en la iglesia*²⁰ se esfuerza en convertir el Movimiento Apostólico en algo más que un movimiento teológico: En la “Nueva Reforma Apostólica”, destinada a cubrir bajo sus alas a toda la Iglesia Evangélica. No entendemos por qué no hacer también extensiva su bendición a la mayor parte de la Iglesia Cristiana dispersa en medio de todas las civilizaciones del planeta.

Pero llegado el momento de sacar uno a uno los trapitos al Sol, resultó que los ideólogos del Club Apostólico no tienen formación teológica acreditada; ni siquiera aquellos que han vegetado en instituciones de educación teológica, como es el caso de su hombre fuerte, Peter Wagner. Constituyen nada más que un grupito que practica la política de “a río revuelto, ganancia de pecadores”. Las iglesias evangélicas que no se adhieran a sus redes, dicen ellos, “están condenadas a desaparecer”.

* * *

¹⁹Samuel Arboleda, *The Cellular Church: An Apostolic Strategy for the Third Millennium*, tesis doctoral CGST-CBUP, Lima, julio 2000; *Visión y Misión Celular 2000-2005*, Centro Misionero “Ríos de Agua Viva”, Lima, 1999. Al respecto hay que evaluar la experiencia de Paul Yonggi Cho, *Los grupos familiares y el crecimiento de la iglesia*, Vida Publishing House, Florida, 1982.

²⁰Peter Wagner, *Terremoto en la Iglesia*, Betania-Editorial Caribe, División de Thomas Nelson, 2000.

El sarcasmo contra el pueblo evangélico y la siembra de cizaña apostólica son características de Peter Wagner cuyo objetivo es arrebatrar iglesias para presentarlas como ofrenda de amor a sus cuates del Club Apostólico.

La propaganda que pretende vender y garantizar el éxito de las iglesias apostólicas revela ingentes ingresos de los que él participa. Pero, después de todo, ¿quién es Peter Wagner?

De ser negro, él podría ser el primer Papa Protestante; pero no pasará de ser un empresario privado de la explotación editorial de la religión. Conocer su trayectoria puede ilustrar mejor sus objetivos:

1. Fue un problemático misionero congregacionalista en Bolivia; gracias a Dios que se fue para siempre a Estados Unidos.

2. Después coqueteó con los pentecostales por un tiempo, dos tiempos y la mitad de un tiempo, y escribió su libro, *Look Out, the Pentecostals Are Coming!* (en español: ¡Cuidado! ¡Sálvese quien pueda! ¡Allí vienen los pentecostales!), publicado en 1987 por Editorial Vida con un título más modesto: *Avance del Pentecostalismo*.

3. Luego vio que le convenía más pegarse al genio de Mac-Gavran, el apóstol del Iglecrecimiento en el Seminario Teológico Fuller, y terminó robándole sus ideas sobre church-growing, y finalmente también su cátedra, hasta su expulsión de esa prestigiosa institución evangélica americana.

4. Lo mismo hizo con el gran evangelista chino, Watchman Nee: Le robó sus ideas respecto de “la teología de los odres nuevos”²¹ y la expuso exhaustivamente y a su manera apostólica en su libro, *Terremoto en la iglesia*, sin reconocer la fuente.²²

5. Luego se metió hasta los tuétanos con los demonios, en franca guerra espiritual televisada, cuando el Señor Jesús y su hermano Yehuda le dirían: “No te metas en lo que no te incumbe” (Judas 9, 10).

6. Después les sacó la vuelta a sus enamorados, los guerreros de la oración pentecostales, y se metió con los grupos carismáticos.

7. Y ahora se les ha pegado a los apostólicos, que según su propia confesión, le pagan generosamente por sus servicios.²³

Un hombre fuerte como él, no nos sorprendería que después de todo se enrumbe a las verdaderas fuentes apostólicas de la Iglesia Católica, Apostólica y Romana, y que aun le quede vida para escapar de la órbita de la cristiandad, rumbo al planeta Islam, y más allá, al universo de los hijos de Buda.

Wow!

* * *

²¹Watchman Nee, *La iglesia normal*, Libros CLIE, 1987.

²²Obra citada, Capítulo Uno, “El por qué de los nuevos odres”.

²³Obra citada, Capítulo Diez, “¿Dinero? ¡No es problema!”

“Moviéndonos en lo apostólico”,²⁴ es tal la efervescencia desatada por esta temática, que la CBUP ha tomado cartas en el asunto.

Como es sabido, la CBUP tiene un vasto programa de difusión hacia la Iglesia, para preservar su salud espiritual e informar acerca de los peligros que la acechan. Dicho programa, conocido como sus “plataformas”, se materializa en las tesis de sus graduados, que hoy por hoy forman una vasta biblioteca (¡55 tesis de grado).

Se ha empezado a examinar con lupa las publicaciones del Club Apostólico, particularmente sus supuestas prerrogativas y derechos de recibir los diezmos de las iglesias que han caído en su red.²⁵

El apóstol Carlos Suárez Alarcón ha dado un paso adelante y se ha propuesto exponer y corregir las distorsiones eisegéticas de que está plagada la propaganda apostólica. Esto hace en su tesis doctoral intitulada, *Restauración del ministerio apostólico*, donde demuestra que detrás de la literatura de los del Club Apostólico no existe una exégesis sana, sino una eiségesis insana. Su planteamiento es que se ha puesto sobre la mesa un urgente tema de reflexión para la Iglesia Evangélica en general, y las iglesias apostólicas en especial, a fin de restaurar el movimiento moderno, no necesariamente a partir de la experiencia de las iglesias del primer siglo, que eran iglesias tan problemáticas como las de hoy, sino sobre la base de las enseñanzas eternas de Jesús y de sus santos apóstoles.

* * *

—El apóstol Suárez Alarcón indica que debemos empezar por las evidencias lingüístico-históricas: Jesús nunca utilizó el término “apóstol”, que es griego, sino el término hebreo, *shelíaj*, “enviado”.

—Sí, pero en el mundo greco-latino, su equivalente “apóstol”, ¡sí que presentaba con todos los honores a los grandes embajadores y diplomáticos!

—¡Manan, neófito! Desde antes del Primer Siglo, la palabra griega apóstolos sólo era usada para referirse a los barcos cargueros enviados desde una metrópolis portuaria de la cuenca del Mediterráneo a otra con carga, digamos oficial.²⁶

²⁴ John Eckhardt, *Moviéndonos en lo apostólico*, Crusaders Ministries, Lima, 1999.

²⁵ Vea al respecto el folleto escrito por el apóstol Humberto Lay Sun.

²⁶ Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, Editores, Entry: *Apóstolos*, *Compendio del Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*, Libros DESAFIO, Grand Rapids, Michigan, 2002.

APENDICE DE HISTORIAS CORTAS

1 EL RETO DE RETRATAR A TODO UN PUEBLO

Esos pensamientos me acompañaron de La Paz a Lima cuando viajé para el Módulo Académico del verano en la Santa Sede de la CBUP. En el discurso de inauguración les contaría mis horribles pesadillas: Lo de mi diálogo demente con un Bonsai, lo de mis gueishas y sus asquerosos pies de lirio, etc., etc. Mis pesadillas tenían algo que ver con mis inquietudes respecto de la temática de reflexión en el módulo académico.

Pero cuando intento refugiarme en la comunidad terapéutica de la CBUP, caigo de la sartén al fuego, pues recuerdo que en el verano anterior habíamos considerado dramáticos casos de corrupción en nuestro medio: Discriminación, explotación religiosa, delitos contra los Derechos Humanos, privación de la libertad, y otras tantas expresiones de nuestro *ethos* que cierto antropólogo ha definido como una “cultura de *coitus interruptus*”, a causa de su falta de trascendencia generacional.

Y lo que más me desespera es que lo que mis hermanos no alcanzan a sufrir por sus aberraciones, lo tenga que sufrir yo.

* * *

Ya en el Aula Magna, mis estudiantes se disponen a enfrentar el reto que representa el curso que yo dictaría. Y les digo:

—El objetivo del curso es retratar al pueblo evangélico, de modo que gracias a nosotros, gracias a ustedes, vea su retrato y derive de ello importantes lecciones que le capaciten para su actuación en este tiempo de apostasía. Para aprobar el curso, ustedes escribirán *short-stories* que servirán como casos de estudio en el Aula Magna de la CBUP.

Entonces, el Gatito de la CBUP, uno de los estudiantes más conspicuos a causa de sus seductores ojos felinos y artista de pasarela en el Canal 42, plantea una pregunta que provoca la carcajada en el aula:

—Pero, doc, ¿no nos podrá ocurrir lo mismo que a las brujas de Halloween?

Le pregunto:

—Gatito, por favor, ¿qué tienen que ver tus brujas con nuestro cau-cau?

—Es que se me ocurre que a pesar de todos nuestros esfuerzos el pueblo evangélico no salga en la foto, y lo que es peor: ¡Que se nos vele todo el rollo!

* * *

El Gatito se esfuerza por darse a entender:

—Es que las brujas no salen en las fotos, doc. . . De modo que existe el peligro de que nuestra reflexión se torne infructuosa, porque tenemos delante un pueblo hiper sensible y chúcaro, como las mulas pajareras. Es un pueblo que se resiste a ser fotografiado; y cuando se le hace su caricatura, no se ríen al verla; más bien, la rompen y la tiran al tachó de basura, porque no tienen la unción del buen humor. Como la reina malvada del cuento de Blanca Nieves, hacen añicos el espejo que refleja su fealdad.

Con un hondo suspiro le respondo:

—¡Ay, Gatito! Con la sabiduría de lo alto, podremos confrontar todos los reveses de nuestra gran misión, pues lo que nos proponemos hacer en la CBUP, ¡jamás se ha hecho antes!

* * *

La intervención del Gatito de la CBUP, viéndola por el lado amable, resultó ser más genial de lo que yo imaginaba.

Entonces saco de mi maletín algo que les servirá de paradigma. Se trata de *La viña del Señor*, una antología de 12 historias cortas que han sido escritas por los estudiantes y profesores de la CBUP para describir el *éthos* evangélico.

Les digo:

—Esta antología les servirá de paradigma. Aparte de ella, no existe más bibliografía sobre el tema que vais a explorar.

* * *

Sosteniendo en alto una copia de la voluminosa antología, les advierto:

—Este es el tipo de literatura que sería prohibida *ipso facto* por la Santa Inquisición Evangélica que siempre decide lo que debemos y lo que no debemos leer en la América Latina. Y no porque sea una obra perniciosa, sino por la razón que presento ante vuestra reflexión: Nuestro pueblo, que según las estadísticas crece y se fortalece más que ninguna otra comunidad de fe en el hemisferio sur, es, al lado de los musulmanes, una de las pocas comunidades en el mundo que no han aprendido a tolerar la crítica, so pena de muerte o de excomunión. Es que somos sobreprotectores de nuestras “vacas sagradas”; me refiero a nuestros líderes eclesiásticos. Aunque con respecto a los musulmanes, a la larga, el esfuerzo de comunicación detrás de la telenovela “El Clon” (filmada en Marruecos y Brasil) y los cambios conceptuales que ha de producir en el Islam el fatídico 11 de Septiembre, nos pueden sorprender positivamente como ocurrió con la filmación de “Mi nombre es Khan” —ver nuestra historia con este título—.

Mientras reparten las copias de *La viña del Señor*, añado:

—Estas historias han sido catalogadas como “hot, hot, hot”, como diría la linda Brooke Burke de la serie televisiva *Wild-On*.

* * *

Mis palabras desataron un intenso rumor, y el Gatito de la CBUP plantea la pregunta:

—¿Se puede decir que nuestra literatura evangélica, antes que existencial es ideal?

—¿En qué sentido, Gatito?

—En el sentido de que no presenta la vida del pueblo evangélico tal como es; antes bien, presenta a los evangélicos como seres *quasi* perfectos, discrepando así de la realidad de su existencia humana. Y todo, a pesar de que tenemos en nuestras manos el paradigma de la Biblia y sus historias cortas existenciales que muchos fanáticos guardaespaldas de Dios hubieran querido obliterar del Libro Sagrado.

—Estás en lo cierto, Gatito. ¿Y sabes qué se haría con un enfoque existencial como el que presenta *La viña del Señor*? A toda costa se evitaría que sea leído, porque contiene ciertas cositas que no queremos ver.

—¿Cómo así, doctor?

—Es que a todas nuestras bajezas las tapamos con tierra, exactamente como haces tú, ¡oh Gatito de la CBUP! Es que utilizamos mal las palabras de 1 Pedro 4:8: “El amor cubre una multitud de pecados.” Solemos interpretar estas palabras en el sentido de que el amor es encubridor, hace acepción de personas y asume un silencio cómplice, dizqué “para no apartar a otros de la eterna salvación”.

* * *

Les presento paradigmas de la literatura actual de otros sectores de la humanidad, varios libros que llevé *ex profeso* al Aula Magna de la CBUP.

El primer paradigma es del escritor Isaac Barshevis Singer, Premio Nobel de Literatura 1978. El escribe, sin censura de la comunidad judía mundial, sus cuentos intitulados *Satán en Goray*, o su novela *El esclavo*, donde expone las aberraciones de los judíos en las comunidades de Europa Oriental.

El segundo paradigma es de Abraham Engberg. Ninguna autoridad religiosa le ha arrancado los pelos cuando escribe *Chistes judíos que me contó mi padre*, algunos similares a los chistes evangélicos que los hay, y muy buenos, pero que ninguna editorial evangélica osaría publicar porque los considera “basura”.

Y les digo:

—Como en el caso de ellos, eso de retratar a nuestro pueblo es algo que tenemos que hacer nosotros mismos. Cualquier intento de extraños, como el de Wildredo Kapsoli, en su libro *Guerreros de la oración* (un estudio sociológico de los pentecostales de la IEPMP) sólo captará aspectos secundarios, prejuiciados y aparentes, pero no logrará captar nuestro *éthos* evangélico y sus intrincados intereses espirituales.

* * *

Entonces, otro estudiante genial a quien sus compañeros llaman “el Doctor Gato Ronrón”, me refiero nada menos ni nada más que al apóstol Einstein Reyna, plantea la pregunta respecto de si es ético echar mano del recurso de la ficción en la tarea de retratar al pueblo evangélico.

Le respondo:

En cuanto al recurso de la ficción, les digo que no es en sí negativo o positivo. Es un vehículo efectivo de comunicación. Lo negativo ocurre cuando la ficción sirve para ocultar toda lacra o cosa indigna que pueda terminar por caracterizarnos.

El Doctor Gato Ronrón pregunta:

—¿Qué es la ficción en sí?

—Es la reproducción de la realidad que se da y que se vive. En la ficción, los personajes en diálogo son creados en la mente del escritor, y el escenario geográfico e histórico son elaborados de manera tal que coinciden con la realidad histórica. A decir verdad, la ficción es el clímax, el punto más alto de la producción literaria, pues por medio de la ficción se enseña exactamente lo que se quiere enseñar.

* * *

Silvia Olano no pudo contenerse, y recontra asada dijo:

—¿Acaso no somos los evangélicos como los demás seres humanos? ¿Acaso no tenemos fantasías, aberraciones, supersticiones, traumas y complejos? ¿Acaso tenemos que ser gente liberada del Ratón Pérez y del Papá Noel, pero atormentada por multitud de demonios que nos hacen cachita desde nuestro plato de sopa?

Un pastor fundamentalista saltó para hacer apología de los demonios:

—¡Cuidado, hermana! Los demonios son reales, mientras que el Papá Noel y el Ratón Pérez no lo son.

—Sí lo son para los niños.

—¡No lo son, y no debemos permitir que lo sean!

—Dios ha tenido a bien diseñar a los niños con fantasías y no tenemos derecho a derrumbar su mundo natural y fantástico. ¿Acaso no ha leído usted lo que escribe al respecto Juan Ritchie en su obra *El desarrollo del alma: Elementos de psicología*? Al actuar contra natura nos transformaremos en talibanes que todo lo satanizan, y si les contradices, te eliminan físicamente.

Así nos jalamos de los pelos en el Aula Magna de la CBUP. Y ocurre tantas veces, que algunos de nosotros ya no tenemos un solo pelo de tontos.

* * *

El Gatito de la CBUP suspira y dice:

—En realidad, no poseemos una literatura que nos presente tales cuales somos. Sólo poseemos una tradición oral, y estamos aterrados con la idea de registrar por escrito algo que revele las entrañas de nuestra alma. Pero las cosas vienen mejorando. En otra época, el que osaba ser crítico terminaba siendo aplastado por las botas de los agentes secretos del macartismo. Para fregarte de por vida, bastaba señalarte como “comunista”, ¡y yastá!

Y uno tras otro comentan:

—O se nos dice: “Todo lo que no conduce a la salvación de las almas es basura.”

—Así se termina descartando nuestro aporte cultural. . .

—Aunque en las obras publicadas por las editoriales evangélicas no aparezca el *Nihil obstat, Imprimatur*, es un hecho que editores primariosos y recalcitrantes teólogos

pichones de Estados Unidos deciden qué habremos o no habremos de leer en la América Latina. El libro del Dr. Juan A. Mackay, *Esa Otra América*, siempre estuvo en su lista de libros prohibidos.

Y otro estudiante, que luce el nombre artístico de Gato Pardo concluye:

—Ellos decidían. . . No ahora que existe el Internet.

* * *

El Gatito de la CBUP plantea sabias interrogantes:

—¿Se puede decir que no poseemos una literatura social, sino sólo una literatura teológica, y ésta traducida del inglés? Porque sigue en pie la pregunta: “¿Acaso del Perú puede salir algo de bueno?”

Su alusión a una situación relacionada con mi persona, me obliga a confesar:

—Yo, personalmente, aposté por Don Francisco, cuando dijo en la Isla del Gallo: “Por aquí se va al Pirú, a ser ricos.” Y honestamente, aquí me he enriquecido con la reflexión de todos vosotros.

El Gatito añade:

—No se gana, pero se goza, doctor. Los que no gozan ni ganan son los que dicen: “¡Yo sólo atraco con gringos!”

—Gatito, has empezado a designar las cosas por su nombre y apellido, evitándome de este modo la fatiga. Por eso, creo que te mereces un fuerte aplauso.

¡Plaf! ¡Plaf! ¡Plaf! ¡Plaf!

* * *

Todos aplauden, y esos chicos terribles de la Pandilla Malévola de la CBUP le dan toscos golpes en la espalda al Gatito, como si el pobre Gato se hubiera atragantado con Piolín, y quisieran a toda costa hacer que lo vomite.

Se siente la alegría de estar en el Aula Magna de la CBUP, disfrutando de una libertad con responsabilidad y listos a salir para retratar a nuestro pueblo y mostrarle su retrato, GRATIS. Y bien podría ocurrir que descubramos que todo el problema es producto nada más que de falta de iniciativa. Todo podría depender de asumir la actitud de Don Miguel de Unamuno que se expresa en sus palabras: “Alguno tiene que hacerlo; ¿por qué no he de ser yo?”

Entonces Silvia Olano se destapa:

—¿Por qué los evangélicos no podemos ser nosotros mismos? Somos gente normal, con grandes potencialidades y conquistas humanas. Algunas cosas nuestras nos avergüenzan, pero nuestra trayectoria evangélica nos impulsa positivamente al porvenir. El principal ingrediente de la reflexión es la libertad, ¿o no? Pero siempre estamos pendientes de que por pensar, alguno nos vaya a acusar con el misionero.

Y le digo:

—Espero que eso que dices de los “acusetas nariz de pesetas” jamás ocurra en la comunidad terapéutica de la CBUP, porque somos una Facultad con facultad para pensar y reaccionar.

* * *

El diálogo se ha acalorado, e intervengo como moderador:

—No perdamos tiempo discutiendo; más bien, pasemos a la acción. Intentaremos lograr del pueblo evangélico un retrato de cuerpo entero, calatieri y a todo color. Será como un espejo que cariñosamente pondremos delante de nuestra propia majoma. No haremos como los que escriben obras ficticias en que todos terminan convirtiéndose, o casándose en matrimonios profetizados, o “remolineándose” hasta envilecerse, y finalmente, sólo los de tu denominación o de tu iglesia serán raptados a las nubes del cielo.

Interviene el Gato Einstein, ese gordito de Casma, hinchado de la Alianza:

—¡A rajatablas! Realmente, estaríamos abriendo trocha en la historia. Por primera vez nos atreveríamos a confrontar a nuestro pueblo con su *éthos* y con su predicado existencial.

Interviene también el apóstol Otorongo, como llaman los estudiantes de la CBUP a Teodoberto Romero:

—Sírvanos de estímulo el ejemplo del Dr. Gustavo Montero del Aguila, quien viene publicando sus historias cortas en varios periódicos de la Amazonía con un éxito realmente abrumador, porque la gente llama al teléfono que aparece bajo el título de su columna y de esta manera su plataforma de reflexión se expande considerablemente. Es que juntos hemos descubierto que las historias cortas constituyen el medio más dinámico de comunicación y de reflexión.

* * *

Más de uno levantaba su mano para hacer escuchar su voz, especialmente el apóstol Platanazo. Sólo que como el paralítico de Betesda, siempre alguien se le adelanta y es sanado en lugar de él. El que le ganó la delantera esta vez es un mudo que nunca habla, y dijo:

—Espero que nuestros hermanos evangélicos en otras latitudes del planeta no se escandalizarán ante el tipo de literatura que nos presenta tales cuales somos.

Otro más le quitó la delantera y dijo:

—Los pueblos que han alcanzado la madurez, no se presentan como inmaculados. . .

Y un pentecostal añade:

—Esta es la cara humana de la literatura de la que por ahora carecemos y que la fábrica de la CBUP proveerá para enseñarnos a ser más humanos. El estímulo del Gran Trofeo Literario “Huevo de Oro CBUP” lo está logrando. ¡Aleluya! ¡Gloria a Dios!

* * *

Cuando todos tienen en su mano su ejemplar de *La viña del Señor*, les explico:

—La palabra “antología” viene del griego *ánthos*, que significa “flor”. Esta antología es un ramo de 12 flores de las 100 historias devocionales que han crecido hasta en el jardín de la CBUP emulando el *Decamerón* de San Giovanni Boccaccio, sea su memoria bendición. Su título deriva de la Parábola de la Viña y del himno de Isaiah Baltzell, traducido al español por Pedro Grados Valdés, cuando estudiaba derecho en Monterrey,

México. Como Don Benito Juárez, él se formó de abogado, ansioso de ayudar a sus hermanos evangélicos que sufrían de abuso y discriminación. De allí su letra, que le impresionara de modo personal:

*El que quiera trabajar,
hallará también lugar
en la viña del Señor.*

Entonces el apóstol Casaretto se abrió camino a codazos, y se hizo escuchar:

—Pe. . . pero, a-ad-vie-re-to. . . ¡Hay de todo en la viña del Señor!

¿Lograrán los estudiantes de la CBUP cumplir la tarea de retratar al pueblo evangélico de cuerpo entero, “calatieri y a todo color?”

2 UN RETRATO CALATIERI

El 14 de febrero del 2011, día de San Valentín y de los enamorados, en medio del Módulo Académico de ETICA CRISTIANA, los estudiantes de la CBUP hicieron una larga procesión en la Avenida Brasil, portando el “Retrato del Pueblo Evangélico”, de cuerpo entero, calatieri y a todo color.

La procesión concluyó ante los umbrales de la Santa Sede de la CBUP en la cuadra 11, donde presentaron al Director Académico, el Dr. Don Trepanación de la Mancha, un acta solemne que decía en su encabezamiento: “¡TAREA CUMPLIDA!”

¡Era una tarea cumplida! ¡Toda una hazaña!

Todos sabían que fotografiar al pueblo evangélico no sería nada fácil. Pero una institución teológica evangélica que no cumple con la tarea de mostrarles a sus estudiantes cómo es exactamente el pueblo evangélico, antes bien, esclaviza a sus estudiantes y los mantiene atados y sujetos a sus mitos y leyendas, toda institución que hace así no tiene razón de ser.

* * *

El “Retrato del Pueblo Evangélico” que presentaron los estudiantes de la CBUP es un retrato para ser leído; es un montaje de *short-stories* que han escrito para enfocar las características de nuestro *ethos*.

Por primera vez en la historia se llevaba a cabo algo así, que mediante historias de la vida real se retratase a un pueblo arisco, que no se deja retratar y que después no quiere mirar su retrato.

Habiendo logrado retratarlo, se proveyó a la CBUP de un excelente y abundante material para el estudio de casos en el Aula Magna.

Pero falta lograr lo más importante: Mostrarle al pueblo evangélico su retrato; que lo vea, y que sepa cómo se ve y como es visto. Esta es la condición número uno para que realmente sea una “comunidad terapéutica” en medio de la sociedad.

* * *

Una vez en el Aula Magna de la CBUP, empezamos por examinar la trama de cada una de estas historias que dejan traslucir nuestro *ethos* evangélico y nuestra gloriosa herencia reformada triste y erróneamente tipificada como “protestante”.

Una historia con el título de “La divina pomada” se refiere a la cosmovisión etnocéntrica de los evangélicos, la manera como nos miramos a nosotros mismos dentro del espectro de la población mundial.

Otra historia con el título de “En el ojo de la tormenta” se refiere a la discriminación de la mujer en la Iglesia Evangélica.

Otra historia con el título de “La manada pequeña” analiza estadísticas, algunas honestas y otras deshonestas que desfiguran la realidad de nuestra presencia en el mundo.

Otra se refiere a nuestra identidad evangélica, que gracias a Dios aún se mantiene bien definida, a pesar de ser la Iglesia Evangélica la más grande factoría de sectas en el mundo.

* * *

Otra se refiere a nuestro apego a la Biblia como paradigma y norma de vida, lo cual es nuestra ventaja sobre otras comunidades de fe.

Otra se refiere a nuestro carácter laico y a nuestro repudio de las jerarquías religiosas.

Otra se refiere a su tendencia a la atomización que convierte a nuestra Iglesia Evangélica en *boccato di cardinale* para los movimientos teológico-comerciales.

Otra se refiere a su vida que transcurre en un escenario apocalíptico-escatológico, un tanto apartado de la realidad actual.

Otra se refiere a su enfermiza comunión con demonios de toda laya, hasta el extremo de que muchos evangélicos hablan más del diablo que de Dios.

Otra se refiere al movimiento apostólico moderno, que gira en torno a personas que dicen ser “apóstoles” y no lo son, antes bien son sinagoga de Satanás.

Otra historia se refiere a su acendrado sionismo e identificación con el moderno Estado de Israel, interpretando todo lo que ocurre con el pueblo judío con relación al cumplimiento de las profecías bíblicas y el retorno de Jesús el Mesías.

Hay muchas historias más a las cuales no podremos referirnos en detalle; pero una selección de ellas hemos incluido en toda su integridad en nuestra obra, *Apocalipsis del pueblo evangélico*.

* * *

La historia “Un tesoro en vasos de barro” enfoca el hecho de que los evangélicos tenemos acceso a la Biblia, nuestro mayor tesoro, la misma que la hacemos parte de nosotros mismos al estudiarla y memorizarla.

Muchos hermanos nuestros en el pasado dieron su vida para franquearnos acceso libre a este gran tesoro. Tal es el caso de Julianillo, colportor y evangelista en los tiempos de la Reforma en España.

Como consecuencia, tenemos a la Biblia en el sitio de norma de fe y autoridad en cada aspecto de nuestra vida.

Enfatizamos su naturaleza como que es Palabra de Dios, y “no palabra de hombres”. Pero el énfasis desmedido en la segunda parte del axioma entre comillas, limita considerablemente nuestra percepción de su inspiración, que la reducimos a un dictado.

Además, en nuestra interpretación de su texto pecamos de hiperliteralistas, como lo muestra la anécdota que incluye el autor de la historia:

En cierta iglesia evangélica en la ciudad de Cochabamba escuché al predicador decir:

—No sabemos en qué año, en qué mes, en qué día, ni en qué hora vendrá el Señor. Sólo sabemos que vendrá de noche, porque escrito está: “Vendrá como ladrón, de noche.”

Y todos en la congregación exclamaban:

—¡Amén! ¡Amén! ¡Aleluya!

Ese pobre predicador no se daba cuenta de que mientras una mitad de la Tierra está de noche, la otra está de día.

Muchos evangélicos no llegamos a aprovechar nuestro acceso a la Biblia invirtiendo en su estudio aunque sea una bagatela. Algunos ni siquiera cambian su Biblia arcaica de 1909 por la de 1960 o por la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA). Algunos son tan pobres, conceptualmente hablando, que con el paso de los años y de las décadas no llegan a tener una Biblia completa y sólo tienen el Nuevo Testamento obsequiado por los Gedeones.

* * *

La historia que lleva por título de “La divina pomada” enfoca nuestro enfermizo etnocentrismo, que es la característica de quienes no tienen desarrollada su capacidad de auto-evaluación sobre la base de factores referentes.

Nos consideramos los únicos “elegidos” de Mateo 24; ni siquiera pasa por nuestra mente si acaso Jesús pudo haber tenido en mente, más bien, a sus hermanos judíos, antes que a los evangélicos, que en ese tiempo ni siquiera existíamos.

Pensamos que todo el mundo, Israel incluido, se fregarán en la Gran Tribulación, mientras que los evangélicos estaremos a salvo echados en las nubes. Jamás se nos ha ocurrido que la Gran Tribulación a que se refiere Jesús fue el genocidio nazi que exterminó a seis millones de los hijos de Israel. A muchos evangélicos parece alegrarles la expectativa de que ocurra algo peor en Israel y en el mundo.

En las iglesias se predica que sólo los bautistas serán “arrebataados” a las nubes, como lo expresa la historia corta “Hora Cero”, que no pertenece al repertorio de la CBUP, pero que ha sido enfocada como caso de estudio en nuestra Aula Magna.

Para librarnos de los excesos del etnocentrismo no existe solución posible aparte de la trepanación conceptual en la Santa Sede de la CBUP.

* * *

La historia “La manada pequeña” nos hace reflexionar en las estadísticas: ¿Qué porcentaje de la población mundial está formada por evangélicos (sectas incluidas)?

Al informarse de que sólo somos el 5 por ciento, comparado con el 17 por ciento de los católicos y el 19 por ciento de los musulmanes, uno de sus personajes exclama:

—A mí me habían dado a entender que ya éramos el 95 por ciento, y que con unas cuantas campañas evangelísticas más llegaríamos a evangelizar al 100 por ciento de la población mundial, y gracias a nuestra labor evangelística el Señor volverá.

Otro tecla comenta:

—Yo incluso llegué a creer que mientras más ofrendo para las campañas de evangelización, más pronto vuelve el Señor, como si la fecha de su retorno pudiese ser adelantada o retrasada por agencia evangélica.

Y un estudiante sabio dice:

—Nos será de gran provecho examinar las estadísticas de la población evangélica y su distribución por países, en la obra de Patrick Johnstone, *Operación Mundo – Guía diaria de oración por el mundo*, publicado en español por Centros de Literatura Cristiana de Colombia. Esta obra es una aproximación evangélica a la realidad sobre la base del criterio de honestidad y responsabilidad.

* * *

Otra historia intitulada “*The True Christians*” enfoca cuán poco conocemos de la distribución de las diferentes ramas de la cristiandad en el mundo, y cómo, influenciados por los fundamentalistas norteamericanos, hemos llegado a remplazar el apelativo “evangélicos” por “cristianos”, como si los otros cristianos no fueran cristianos.

En la comunidad terapéutica de la CBUP rechazamos el adjetivo “cristiano” cuando se conjuga el verbo “ser” al estilo del Apóstol Sofocleto:

Yo soy,
Tú no eres,
El tampoco,
Nosotros sí semos,
Vosotros, ¿quién sabe?
Ellos no son.

La historia concluye con el siguiente manifiesto:

Nos resistimos a ser denominados “cristianos” o “verdaderos cristianos” toda vez que este adjetivo tenga la connotación tendenciosa que excluye de la interrelación con el Mesías a nuestros hermanos de otras ramas de la cristiandad:

Los Armenios, en primer lugar, el único pueblo de Asia que no sucumbió ante la espada musulmana y conservó su apego a su fe y a su tradición cristiana.

Los Coptas de Egipto y de Etiopía o Abisinia, que han sufrido y sufren por su fe, al haber sido convertidos en islas de cristiandad en medio del océano musulmán.

Los cristianos de la Iglesia Aramea o Siria, que permanecen apegados a la Palabra de Dios en su idioma arameo: La Peshita, no obstante que experimentan cada día la decapitación a manos de ISIS.

Nuestros hermanos Nestorianos de Asia central, cuyo testimonio ha prevalecido incluso en la China comunista en los días de la Revolución Cultural, que más apropiadamente debería ser llamada “Revolución Anticultural”.

Y sobre todo nuestros hermanos judíos que creen en Jesús el Mesías, y que tienen asco de ser llamados “cristianos”, y con mucha razón.

Negar a nuestros hermanos de todo el mundo constituye la mayor transgresión ética, equivale a negar nuestra propia identidad y la obra del Espíritu Santo en los corazones de los seres humanos.

Pero usamos el adjetivo “cristiano” en su acepción histórica, en su sentido de civilización y como empresa de elaboración de la teología conciliar hasta el Cuarto Concilio Universal de Calcedonia que definió las fronteras de la Iglesia cristiana.

* * *

Otra historia tiene por título “Halajáh evangélica” y se refiere a los énfasis denominacionales, señalando que mientras los fundamentos son absolutos, los énfasis pueden y deben ser sometidos a revisión.

Los énfasis doctrinales producen los movimientos teológicos basados en interpretaciones eisegéticas y parcializadas de la Biblia. Dichos movimientos mantienen continuamente ocupados a los apologistas que actúan en defensa de la sana doctrina y de los mismos evangélicos, para que no caigan en las artimañas de los inescrupulosos que practican la explotación religiosa.

Los énfasis tienen que ver con la normatividad, lo que los judíos denominan “*halajáh*”, aspecto que caracteriza a toda comunidad religiosa. Pero la normatividad, que es de valor para la vida de la comunidad y de los individuos, puede llegar a degenerar en legalismo.

Lo interesante es que los evangélicos creemos que estamos libres de todo legalismo.

¿Quieres ejemplos de halajáh evangélica?

¿Por qué se echa fuera del templo a muchos hermanos antes de celebrar la Santa Cena?

¿Dónde dice la Biblia que de este banquete del Señor tienen que ser excluidos los no bautizados, aunque existan porque han nacido de nuevo?

¿Por qué se excluye en ese momento glorioso a los niños, si la ocasión original de la Santa Cena ha sido diseñada para la educación de los niños en los valores de la libertad?

Todo esto es asunto de halajáh evangélica practicada como si fuera “palabra de Dios”.

* * *

La historia “Harina de otro costal” nos muestra que la labor apologética de los evangélicos está centrada en atacar a otros grupos religiosos, mientras que continuamente dejamos expuesto un flanco por donde nos penetran fácilmente las flechas de las doctrinas erróneas propaladas por los movimientos teológicos comerciales.

Hank Hanegraaff, autor de la controversial obra de apologética intitulada *Cristianismo en crisis*, nos explica en qué consiste la apologética correcta:

A mí, nada me gustaría más que emplear mi tiempo en describir los pastos verdes y frescos de la verdad bíblica. Pero cuando el lobo acecha el rebaño, para mí es hora de abandonar el pincel y tomar un arma diferente.

Este libro tiene un interés primordial: Exponer la herejía. No es que me guste la tarea; pero tengo que hacerla. Rechazar este deber bíblico a favor de las opciones más placenteras sería disminuir a Cristo y rebajar la Iglesia que él compró con su propia sangre.

Yo no tengo alternativa que escribir Cristianismo en crisis.

(NOTA: Hank Hanegraaff, *Cristianismo en crisis*, Christian Research Institute, California, Edición especial para Editorial UNILIT en convenio con la Harvest House Publishers, Eugene, Oregon 97402).

El autor de esta historia, un conocido hombre de prensa, nos cuenta que la edición española de esta obra al principio era prácticamente imposible de conseguir en las librerías evangélicas. Nos cuenta que él fue a comprarla en la Librería “El Inca” y que la misionera al frente de la administración de la librería le dijo: “Nosotros no vendemos ese libro porque ha sido escrito con el hígado.”

El autor comenta: “Hablando honestamente, yo prefiero un libro escrito con el hígado que me enseña a ser mejor discípulo del Señor, que tantos libros que se venden en las librerías evangélicas que han sido escritos con los intestinos.”

* * *

Otra historia lleva el título de “El tercer templo” enfoca temas de la escatología evangélica que colindan con lo mitológico:

La construcción de un tercer templo en Jerusalem y la restauración de los antiguos sacrificios, como condición para el retorno del Señor.

A decir verdad, dice el autor de esta historia no existe en la Biblia ninguna profecía acerca de un tercer templo. La palabra hebrea bet, que se traduce “casa” o “templo”, se refiere simplemente a la morada del Señor, el lugar santo de su teofanía o manifestación sensible, que es el monte Moriah.

Lo peligroso de la expectativa es que lleva a algunos evangélicos desquiciados a hacer volar la Mezquita de la Cúpula de la Roca en el monte Moriah, pudiendo provocar más bien una conflagración mundial.

* * *

Otra historia con el título de “El rapto del apóstol Macavilca” nos muestra que el término “rapto” le hace un pálido favor a nuestra expectativa del encuentro o reencuentro del Mesías con sus escogidos.

La palabra “rapto” está tan desprestigiada en el lenguaje teológico, que el autor más destacado en temas de escatología, J. Dwight Pentecost, prefiere usar en su lugar el término “traslado”.

El apóstol Macavilca dice que el Señor no tiene por qué raptar a los suyos que ha comprado con su sangre. Tampoco el reencuentro del Señor tendría que ser algo físico, para que la gente desaparezca del campo, del molino o de la cama, como lo expresa la analogía.

La doctrina del rapto halla asidero en las palabras del Señor en Mateo 24:31: “El enviará a sus ángeles con gran toque de trompeta, y ellos reunirán a sus escogidos de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.”

Aunque el Señor se manifiesta de manera física en su segunda venida a la Tierra, y al mismo punto geográfico, la presencia de los suyos no podría llevarse a cabo de manera física. Sus cuerpos no desaparecerían literalmente de sus casas, de sus camas, de sus oficinas, del avión. Tampoco se llenaría el aire de cuerpos volando sobre continentes y océanos hacia el espacio aéreo de Jerusalem, concretamente hasta el espacio E-1, entre E-tur y Maalé Adumim.

Tampoco se quedarían en el año siete años, ocasionando búsquedas infructuosas y consternación en la Plaza de Mayo.

Puesto que se trata de un atisbo de eternidad, ni siquiera cabe calcular en términos temporales esta experiencia, antes de que el Señor se haga visible a todo el mundo desde Jerusalem.

* * *

La historia “El lago de fuego” enfoca el infierno en que se encuentran atrapados los evangélicos que toman la analogía del fuego de manera literal, que creen que el fuego quema las almas por la eternidad.

¿Acaso lo que es espíritu puede ser afectado por lo físico?

El fuego, siendo algo físico, no es eterno, y por consiguiente, el infierno no es un lugar, sino una dimensión.

Algunos evangélicos creen que la puerta del infierno está en el Triángulo de las Bermudas donde misteriosamente desaparecen barcos y aviones. La investigación de tal fenómeno revela que se debe a que allí existen emisiones de gas metano que ocasionan la succión de los objetos del aire y del agua.

La concepción del infierno como subterráneo es griega, no hebrea. La Gehena no es más que una quebrada al sur de Jerusalem donde se solía quemar la basura. Ella sirve de analogía a la situación del ser humano creado con tan alta dignidad, a la imagen de Dios, que termina quemándose en un basural porque se ha convertido en ¡¡¡basúura!!!, como dice la Apóstola Reina Pachas de Gonzáles, de “Al fondo hay sitio”.

Nos dice el Apóstol Pedro Milla Ciriaco: “Podemos librarnos de las ataduras de la analogía si nos damos cuenta que el Señor se refiere a la relativización de los valores del hombre, que es la desvaloración del hombre mismo y la pérdida de su dignidad.”

* * *

Otra historia se intitula “El pecado imperdonable” y enfoca el hecho de que el pueblo evangélico tiene pánico de cometer “el pecado imperdonable”, es decir, el pecado contra el Espíritu Santo, pero nadie sabe realmente en qué consiste tal pecado que continuamente es cometido en la Iglesia Evangélica de manera campante y sin ningún temor.

La historia intenta explicar a los evangélicos en qué consiste realmente el pecado contra el Espíritu Santo, y uno de sus personajes explica: “Creemos que de las enseñanzas de Jesús aflora que el pecado contra el Espíritu Santo es decir que la obra de Dios en otras personas y pueblos no es obra de Dios.”

* * *

Otra historia tiene por título, “Problemas de identidad”, y deja traslucir nuestro *ethos* y nuestra mentalidad. Ella nos confronta con nuestra herencia reformada, tristemente catalogada como “protestante”, caracterización que se reviste de la confrontación con la Iglesia “oficial” de los días de la Reforma; no de nuestro tiempo.

Dice uno de sus personajes, un joven mexicano, dice:

—Nosotros nos resistimos a ser designados o a designarnos “protestantes”. ¡Cuánto más cuando este término feo se reviste de conflictividad! Nosotros somos “evangélicos” porque nos basamos positivamente en el evangelio y porque somos portadores de buenas nuevas para nuestro entorno y para el mundo, y porque, como dicen en México, somos buena onda.”

Otro de sus personajes pregunta:

—¿Han reflexionado alguna vez en la Parábola de la Astilla en el Ojo Ajeno?

Su compañero de al lado inquiera:

—¿No querrás decir la Parábola de la Paja?

Y él responde:

—Según la Peshita, Jesús hace contraste entre la “viga” que está en tu ojo con la “astilla” que te molesta ver en el ojo ajeno. Jesús se refiere a la confrontación religiosa y aboga por una introspección personal; no ocurra que cultivemos un tumor o cuerpo extraño, una viga, comparada con la astillita que nos hemos propuesto remover del ojo ajeno. El contraste es entre una viga y una astillita, siendo de la misma celulosa pero con una inmensa diferencia de proporción.

* * *

Otra historia con título “Los pactos con Dios”, presenta este aspecto aberracional de la teología de la prosperidad.

Si usted cree que el término “pactos con Dios”, propalado por Jonás González en Enlace TV tiene algo que ver con la teología pactual, usted está perfectamente equivocado, porque trata de los pactos con Dios en el más pulcro estilo de los pactos con el Shapingo.

Don Ricardo Palma cuenta en sus *Tradiciones Peruanas*, que en tiempos de la Colonia, un tinterillo originario hizo pacto con el demonio: “Si tú me das prosperidad, si me bendices y me das doble unción en la cama, yo te doy mi almilla.”

El Shapingo aceptó encantado y le dio todo lo que pidió, pero no dejó de inquietarle el hecho de que este tinterillo despreciara tanto el valor eterno de su alma y la llamaba “almilla”.

Cuando llegó el momento de pagar, el tinterillo se sacó su “almilla”, y se la dio al demonio. Ese tinterillo era de Puno, y en aymara, “almilla” significa “vibirí”, “camiseta”. Y como había firmado en esos términos, el demonio no tuvo más que largarse con el rabo entre las piernas.

* * *

En los programas de Enlace TV se le llama a la ofrenda que se ofrece por teléfono, “ofrenda de pacto”. Se enseña que como Maestro, Jesús da conocimiento, revelación; como Salvador da salvación; pero como Rey “da cosas, tremendas cosas”. Y que si no hemos recibido cosas concretas, como carros, casas, viajes, es porque no le hemos honrado como a Rey, aunque sí le hayamos honrado como Maestro y Salvador.

Cash Luna pone en los labios de los televidentes esta oración al Rey: “Quiero me que honres con tremendas cosas.” Y les incentiva diciéndoles: “Todo el que quiere terminar el año, este año, con solvencia, traiga su ofrenda de pacto al altar.”

Concluye el autor de la historia “Los pactos con Dios”: “No busquemos que Dios nos honre; busquemos nosotros honrar a Dios, aunque ello implique asestar un duro golpe a nuestras Vacas Sagradas de la Televisión Evangélica.”

* * *

El apóstol Pendeivis, estudiante de la CBUP escribe su historia “Masturbación espiritual”, y en ella se refiere a los involucrados en este tipo de trabajo televisivo:

Se trata de un gran montaje mediático, y nadie que sea normal podría resistir ante las cámaras de televisión una semana, día y noche, intentando convencer a la gente, incluso a los no creyentes, a dar ofrendas a cambio de prosperidad material.

Enlace TV es un ministerio triste; y es más triste que el evangelio haya sido reducido a eso. Mejor sería no tener televisión evangélica, que tener que financiarla con tanto masoquismo y masturbación.

La teología de “los pactos con Dios” es un énfasis de la teología de la prosperidad propalada originalmente por los teleevangelistas de Trinity Broadcasting Network (TBN), entre ellos Frederick Price, John Avanzini, Robert Tilton, Marilyn Hickey y Paul Crouch. Su propósito era utilizar el sebo de la prosperidad para levantar fondos en teletones como “Praise-a-ton” (maratones de alabanzas) y “Success-n-life” (frase acuñada para que suene subliminalmente como “sex-n-life” – “sexo en la vida”).

¡Sin duda, todos ellos son unos grandes masturbadores espirituales!

* * *

Los evangélicos surgimos de los principios y énfasis doctrinales de la Reforma de la Iglesia del Siglo 16, pero nuestra Cristología es exactamente la misma de las otras ramas de la cristiandad, y nuestros reformadores jamás la expusieron a debate.

Las ramas de la cristiandad que derivan directamente de la Reforma son la Iglesia Luterana y la Iglesia Anglicana, que por su lado ha tenido también sus movimientos “protestantes” internos, algunos de los cuales evolucionaron hasta convertirse en las denominaciones evangélicas que tienen estos fundamentos:

—En énfasis en la experiencia vital del Espíritu Santo.

—El apego a las Sagradas Escrituras. Este apego hace que los evangélicos se hayan convertido en los principales difusores de las Escrituras en el mundo.

—La experiencia de la libertad con que Cristo nos hizo libres, una de cuyas expresiones es su concepto de la separación de la Iglesia del Estado.

—El celo evangelizador inspirado en el libro de los Hechos de los Apóstoles.

—La expectativa del retorno de Jesús, y el reconocimiento de sus señales en el proceso de restauración del pueblo judío en su tierra, Israel, y en Jerusalem.

3

LA HERENCIA EVANGELICA DE ISAAC NEWTON

La reveladora herencia del gran matemático, físico, astrónomo y teólogo inglés, Isaac Newton (1642-1727), que según el escritor peruano Pedro Arana Quiroz es el prototipo del científico comprometido con el evangelio y con la expectativa del retorno del Señor, ha sido puesta en relieve en nuestro tiempo debido a un hecho conmovedor: La mayor parte de sus escritos originales han sido adquiridos en una subasta pública, no por el solvente Imperio Británico, como se podría esperar, sino por Abraham Yehude, un judío billonario que al morir los dejó de herencia a la Universidad Hebrea de Jerusalem y al naciente Estado de Israel donde son conservados con estrictas medidas de seguridad comparables sólo con las que rodean al tesoro de los Rollos del Mar Muerto.

—¿Cómo es posible, que el pueblo británico, que adquirió de manos de la pobre Unión Soviética el Códice Sinaítico descubierto por Tischendorf, y que exhibe el Museo Británico, dejó salir del alcance de su imperio la herencia de su súbdito fiel, Isaac Newton? ¿Qué opinas de esto, excelentísimo Calongo?

—Pues que como dice el apóstol Hugo Frías, “son cosas del Orinoco, que tú no entiendes ni yo tampoco”. . .

* * *

Un hecho que pocos estudiantes de la historia de la ciencia conocen, es que, más que matemático y astrónomo, Isaac Newton fue un apasionado del estudio bíblico, especialmente de las profecías relacionadas con el retorno de Jesús el Mesías, que él anhelaba apasionadamente, aunque sabía que no ocurriría en el lapso de su vida.

Como judío, Abraham Yehude no compartía las inquietudes religiosas de Newton, pero tres de sus inquietudes le identificaban con él, no obstante que Newton era evangélico:

En primer lugar, sus cálculos acerca de la fecha cuando surgiría en el Medio Oriente un Estado Judío, factor *sine qua non* del cumplimiento de las profecías apocalípticas. Newton calculó el surgimiento del Estado de Israel en el año 1944, año que prácticamente coincide con el comienzo del desmoronamiento de la ideología y el poderío nazis que se propusieron borrar a Israel del mapamundi, sólo para atizar su portentoso surgimiento en su suelo ancestral como una potencia mundial.

Todos sabemos que el surgimiento del Estado de Israel ocurrió con la decisión de las Naciones Unidas en 1947 de dividir la tierra de Israel en dos estados: Uno judío y otro palestino. Y todos sabemos que los judíos aceptaron tal decisión y declararon su independencia del Protectorado Británico al año siguiente, 1948.

Seamos un poco generosos y perdonémosle a Newton tres o dos años de diferencia en sus cálculos. ¿Amén?

* * *

En segundo lugar, impactaron a Abraham Yehude, y conmueven a los israelíes, los cálculos de Newton respecto de la fecha cuando la ciudad de Jerusalem sería liberada del dominio de las naciones gentílicas, entre las cuales él no sospechó que estaría involucrada su propia nación inglesa que no sólo “holló” o pisoteó la Ciudad Santa y la Tierra de Israel, sino que se abocó a combatir en contra de los designios de Dios que a todas luces se harían realidad en breve tiempo.

De este modo, ninguna nación del mundo gentilico, ni siquiera la nación inglesa que ha sido bendecida por el tesoro de las Sagradas Escrituras de Israel más que todo otro pueblo, ha de merecer mérito alguno en lo que respecta al surgimiento del Estado de Israel.

Una Jerusalem unificada, occidental y oriental, para Newton era clave para el retorno del Mesías. Y el Rambám estaría de acuerdo con él.

Newton calculó la fecha de este evento como posterior a la fecha del surgimiento del Estado de Israel, y sabemos que ocurrió en 1967, en medio del fragor de la Guerra de los Seis Días.

Y en tercer lugar, impactaron a Abraham Yehude los cálculos de Newton respecto del comienzo de la Era Escatológica o del Apocalipsis en el año 2060. Sus cálculos respecto del comienzo de la Era Escatológica, Newton los basó en su estudio del libro de Daniel y del Apocalipsis del Apóstol Juan.

* * *

Los dos primeros de estos tres cálculos de Newton han establecido hitos en el pensamiento cristiano. Asimismo, han producido entre los israelíes y los judíos dispersos en el mundo una revaloración de este evangélico como “el primer cristiano sionista”. Este apelativo ha sido expresado por un científico israelí en un programa documental de *History Channel* denominado “In Search of Holy Treasure” (En busca de los tesoros sagrados).

Para nosotros, evangélicos, como Isaac Newton, el sionismo es parte de nuestra dogmática, sólo que el término técnico, “Sionismo”, recién deriva de la actuación profética de Teodoro Herzl y la convocatoria del Primer Congreso Sionista en Basilea, Suiza, en 1897.

El sionismo es el movimiento político que propugna el retorno de los judíos a su tierra histórica de donde fueron dispersados tras su confrontación con las fuerzas del Imperio Romano hace 2000 años. El sionismo engendró el Estado de Israel en nuestro tiempo y proclama a Jerusalem como su Capital, cosa que todas las naciones gentílicas desconocen, más debido a su miedo del terrorismo islámico que a razones vinculadas con el derecho internacional, que simulan defender. Porque Israel no se apoderó en 1967 de la capital de ningún estado árabe, y aun antes de 1948 había proclamado a Jerusalem como su capital, no obstante que sólo poseía la parte occidental.

Y los evangélicos sabemos y creemos con fe plena que el torcido e impotente derecho internacional, aliado del “socialismo del Siglo 21” no doblegará al poderío del Estado de Israel ni echará a perder los planes de Dios en la historia del Medio Oriente.

* * *

El sionismo de Isaac Newton es también patrimonio del pueblo evangélico a nivel mundial, salvo algunos pocos gatos pardos.

El sionismo de Isaac Newton es uno de los resortes que produjo el moderno movimiento misionero, casualmente a partir de tierras anglosajonas, a partir del Imperio Británico, cuyo fruto ha sido la formación de una comunidad evangélica a nivel mundial como también lo profetizara Jesús el Mesías: “Y este evangelio del Reino será publicado en todo el mundo para testimonio de todas las naciones, y luego vendrá el fin” (Mateo 24:14, *Biblia Decodificada*).

La epopeya del surgimiento del Estado Judío, no obstante la confrontación a nivel político de los judíos sionistas con el Imperio Británico que administraba la totalidad del territorio que ocupa Israel, incluye el testimonio de cierto tipo de personas, todos ellos británicos, que algunos escritores israelíes denominan *evanguelistim aduquim* (evangélicos conservadores), cuyo testimonio ellos aprecian como algo que les dio valor para creerse inmersos en los planes apocalípticos del Dios de Israel.

Puedo mencionar entre ellos a Martín Buber y a Amós Oz en su conmovedora obra, *Har ha-eitsáh ha-raáh* (el Monte del Mal Consejo). Así denominaban los judíos al monte donde estaba la residencia del Natsív o representante político del Rey George en el sur de Jerusalem: —El Armón Ha-nazív en Talpiot oriental—.

* * *

Los escritos de Isaac Newton constituyen un tesoro muy apreciado en Israel, más por tratarse del científico que descubrió las leyes de la gravitación universal y de la descomposición de la luz. Pero como creyente evangélico que vivió en una época en que la reflexión teológica había adquirido fuerza en Inglaterra ostenta un testimonio que los israelíes por primera vez en la historia están movidos a apreciar. Ellos están movidos a apreciarlo porque lo dijo Newton, y no algún misionero británico antisemita.

La expectativa del surgimiento de un Estado Judío en el Medio Oriente no era asunto de su propio descubrimiento científico o teológico de Newton; era la expectativa de toda la comunidad evangélica a nivel mundial y sigue en pie como una de las columnas de la fe evangélica.

Esto es algo que recién ahora toman en cuenta los israelíes, aunque en la apariencia no le concedan demasiada importancia.

* * *

Tampoco la liberación de la Ciudad Santa era asunto de su propio descubrimiento de Newton. El judío Jesús lo había dicho con anterioridad: “Caerán a filo de espada y serán llevados cautivos a todas las naciones. Jerusalem será pisoteada por los gentiles hasta que se cumplan los tiempos de los gentiles. . . Entonces verán al Hijo del Hombre viniendo en una nube con poder y gran gloria” (Lucas 21:24-28). —Los últimos gentiles en pisotear la Ciudad Santa fueron los ingleses—.

Respecto de la expectativa del Apocalipsis, del advenimiento de la Era Escatológica, Newton calculó que empezaría en el año 2060 (a escasos 45 años de ahora, 2015), sobre la base de un montaje de textos del libro de Daniel y de Apocalipsis.

Tome nota de esta fecha que presentamos por su valor histórico y no como un dogma avalado por los sabios de la California Biblical University of Peru (CBUP). Porque los medios informáticos se han propuesto agarrarse y colgarse de ella después de haberles fallado las profecías mayas que señalaban el fin del mundo el 21 de diciembre del 2012 y que lamentablemente no ocurrió.

¡Y no me venga usted con que el 21 de diciembre es el Día de los Inocentes en el Calendario Maya, porque ya me pongo azabache!

* * *

En nuestro tiempo, cuando según los cálculos de Isaac Newton estamos viviendo en la última generación antes del Apocalipsis, también estamos viviendo el proceso de relativización que podría conducir a la desaparición del pueblo evangélico antes del retorno del Mesías, de modo que no haya a quien raptar en la noche del rapto.

Como pueblo evangélico, y como pueblo sionista, debemos aprender de la lección que dio Jesús con relación a su retorno, al referir la Parábola de las Vírgenes Insensatas (insensatas además de vírgenes), a las cuales simplemente “se les acabó el aceite” y se quedaron afuera, sumidas en las tinieblas de la noche. O como dice el apóstol Fidel Castro: “¡Se acabó el jabón! ¿Qué vamos a hacer?”

* * *

¿Acaso Dios ha eliminado a los evangélicos del cumplimiento de sus planes de salvación, es decir, de ser agentes de salvación en el mundo en estos últimos tiempos antes del 2060?

El proceso de relativización que se está produciendo en el pueblo evangélico es un fenómeno *quasi* irreversible que ha pasado desapercibido para las más prestigiosas instituciones teológicas en el mundo. La única universidad evangélica en cuyo seno se procedió a investigar este fenómeno es la California Biblical University of Peru (CBUP), tan tardíamente como en el 2013 —pero más vale tarde que nunca—.

Incluso en los Estados Unidos, que según el apóstol Hugo Chávez Frías es la Unica Potencia Mundial y también la nación más golpeada por el curso de los acontecimientos actuales aparte de Israel (no olvide en 11 de Septiembre), los evangélicos son ignorantes e inconscientes del proceso de relativización que les está reduciendo a la casi nada.

¿Desaparecerá, entonces, el pueblo evangélico, justo cuando el Apocalipsis se acerca con el cumplimiento de la promesa del retorno del Señor?

* * *

El tema ha dado origen a dos cursos maratónicos del CEBCAR dictados en el 2012 por vuestro servidor respecto del conflicto árabe-israelí y el lanzamiento de su traducción de la obra *El Hijo del JAMAS*, del escritor israelí Mosab Hassan Yusef, que mejor expone los hechos históricos hasta el presente.

El tema también ha dado origen a una obra mía con el título de *Apocalipsis del pueblo evangélico*, motivada por el Primer Congreso Nazareno de Identidad e

Institucionalidad llevado a cabo en Lima el 29 y 30 de junio del 2012. No se trata de una obra sensacionalista, sino de una bien documentada investigación respecto de la identidad y la misión del pueblo evangélico en este tiempo que precede al Apocalipsis y que los medios informáticos han convergido en denominar “*el count down to Apocalipsis*” o “cuenta regresiva hacia el Apocalipsis”: ¡10, 9, 8, 7, 6, 5, 4, 3, 2, 1, 0!

* * *

¿Cuál sería el rol del pueblo evangélico en la antesala del Apocalipsis, si acaso podría continuar existiendo como un factor importante en manos de Dios en medio de la problemática mundial?

Los científicos de todo el mundo prevén un Apocalipsis y enfocan la situación como muy distinta de lo que el Apóstol Juan previó a partir de la tecnología de su tiempo. Porque no será con langostas ni incendios locales sino con una sobrepoblación mundial que hará que falte el agua y la comida; una nanotecnología más allá de todo control; una robótica con una inteligencia artificial con capacidad de decisión al margen del hombre; con enfermedades virales de origen extraterrestre más graves que el SIDA; con descargas electromagnéticas que paralizarán las comunicaciones. Y si llegase el caso de un ataque extraterrestre, la tecnología de quienes han sido capaces de venir de otras estrellas basta para eliminar la vida humana sin un ataque convencional, pues “paralizarían los vientos” del banco de datos en la Tierra con tan solo aplastar un botón en su estrella de origen.

Considere nomás el hecho de que la riqueza personal o nacional se conserva, no en oro sino en pulsaciones electromagnéticas de los sistemas informáticos. Si se borrara todo banco de datos en el mundo desaparecería todo patrimonio personal y nacional y aparecerían sus consecuencias apocalípticas.

* * *

La reflexión de estos hechos impulsaron a los estudiantes de la CBUP a adoptar una postura sapiencial en la antesala del Apocalipsis, antes que posturas rituales cojudas como las de los nuevaeristas. Y como la postura sapiencial presupone conocimiento, información, disciplina, antes que orgasmo religioso, se ha previsto investigar el *status* del pueblo evangélico mediante mil *short-stories* producidas en un taller nunca antes visto por sus dimensiones.

Por primera vez el pueblo evangélico posee una literatura que lo presenta tal cual es, para sobre esta base proyectarse hacia lo que debiera ser en la gracia divina.

Los estudiantes de la CBUP previeron que los evangélicos fundamentalistas de tipo talibán bloquearían esta iniciativa a nivel de la iglesia local y de las editoriales evangélicas con base en los Estados Unidos, pero no a nivel informático; por lo que la biblioteca del CEBCAR y de la CBUP se prepara a ser incluida en nuestra Página Web.

Si viviera Isaac Newton, sin duda se identificaría con nuestra expectativa como nosotros nos identificamos con la suya: ¡Que de Sión saldrá la Toráh; y la Palabra del Señor, de Jerusalem!

BIBLIOGRAFIA

—John Herman Randall y Justus Buchler, *Philosophy: An Introduction – Logic, Epistemology, Axiology, Aesthetics, Ethics, Metaphysics*, Barnes & Noble, Inc. New York, 1942.

—Baruj Spinoza, *Etica*, Vol. N° 313, Estudio introductivo, análisis de las obras y revisión del texto por Francisco Larroyo, Editorial Porrúa, S. A., México, 1977.

—Jaime E. Giles, *Bases bíblicas de la Etica*, Casa Bautista de Publicaciones, El Paso, Texas, 1979.

—Jaime E. Giles, *De pastor a pastor: Etica pastoral práctica*, Casa Bautista de Publicaciones, El Paso, Texas, 1988.

—Jaime E. Giles, *El ministerio del pastor consejero*, Casa Bautista de Publicaciones, El Paso, Texas, 1991.

—W. A. Irwin y H. A. Frankfort, *El pensamiento pre-filosófico*, Tomo II: *Los Hebreos*, Pág. 20. Breviarios del Fondo de Cultura Económica, Segunda Edición, 1958, México-Buenos Aires.

—Edward R. Dalglish, *Psalm Fifty-One in the light of Eastern Near Eastern Patternism*, Leiden E. J. Brill, 1962.

—Fredí Segura Anaya, “Doble unción”, historia corta presentada como caso de estudio en el Aula Magna de la CBUP.

—Moisés Chávez, *Moisés Chávez y los 10 Mandamientos*, con Juan E. Flores y Patricia Calderón – Programa Radial “Los Bienpensantes”, Radio “Cruz del Sur”, Noviembre de 1998, La Paz, Bolivia.

—Moisés Chávez, *Teología Pastoral*, Biblioteca Inteligente MCH.

—Moisés Chávez, *Democratization of Theological Education in Latin America*, California Graduate School of Theology, Westminster, CA, 1998.

—Víctor Ramos Mamani, *Teología del culto*, Tesis de Grado, CBUP, Julio, 2005.

—Waldo Beach y de H. Richard Niebuhr, *Cristian Ethics*, John Wiley & Sons, New York, 1955.

—Homero Calongos, *Teología Pastoral Contextualizada*, Tesis de Grado CBUP, Lima 2010.

—Abraham J. Heschel, *The Prophets*, Volume II, Harper Torchbooks, Harper & Row, Publishers, New York, 1975.

—Eugene A. Nida, *Customs and Cultures*, Harper & Brothers, New York, 1954.

—José Míguez Bonino, *Integración humana y unidad cristiana*, Conferencias Ecu­mé­ni­cas N° 1, Seminario Evangélico de Puerto Rico, 1969.

—Luz Heilbron, “La Ecología: El problema ético del Siglo XX”, *Diálogo Teológico* N° 11, Casa Bautista de Publicaciones, Abril, 1978.

—George O. Schulz, *Un lobo con piel de oveja – Un estudio sobre los peligros de la música cristiana contemporánea*, Publicaciones IXTUS, Santa Cruz, Bolivia, 1971.



LA BIBLIA DECODIFICADA DEL DR. MOISES CHAVEZ
Y EL GRAN PBI – PROGRAMA BIBLIOTECA INTELIGENTE



BIBLIOTECA INTELIGENTE

[Biblioteca Inteligente] [Biblia Decodificada] [Biblia RNA] [Series Académicas] [Antologías de Historias Cortas] [Estudios Universitarios] [Contacto]

BARRA AZUL DE ENLACES

www.bibliotecainteligente.com

PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!



Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace "Inicio" diviértete con "El Changuito de la Biblioteca Inteligente" y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip "Caminando por la Vida".

Luego ingresa al enlace "Biblioteca Inteligente" y disfruta el Album de Fotos Sivrallas.

Luego ingresa al enlace "Antologías de Historias Cortas" y ¡a todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



¡Caminando por la Vida!



EL GRAN PBI
LA BIBLIOTECA INTELIGENTE EN
EL GRAN PBI

- Instale su programa EL GRAN PBI en su computadora o en su teléfono móvil.
- Vea el Album de Fotos Sivrallas en el volumen BIBLIOTECA INTELIGENTE.
- Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* y a sus Volúmenes Auxiliares.
- Acceda a los volúmenes sobre Ciencias Bíblicas en las Series de Antologías.
- Disfrute de 1.500 Historias Cortas llenas de humor en las Series de Antologías.
- Disfrute en especial el Volumen 15 de la Serie SHILICOLOGIA.
- Disfrute de los volúmenes traducidos en la Serie TRADUCCIONES.
- Acceda a las publicaciones del Centro de Estudios Bíblicos "Casiodoro de Reina" (CEBCAR) y de la California Biblical University of Peru (CBUP) en el volumen, ESTUDIOS UNIVERSITARIOS.
- Disfrute de EL GRAN PBI en su formato siempre ACTUALIZADO.

El programa informático ex-internet EL GRAN PBI (Programa Biblioteca Inteligente)
 NO REQUIERE DEL INTERNET como la página web. Consulte a cebcarbup@gmail.com



**VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
Y DEL MUSEO DE LA BIBLIA DEL CEBCAR**
Al pie, empastados en color azul, están los originales de la Biblia RVA
y de la *Biblia Decodificada*





EL GRAN PBI

Y

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarbup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651